

Repetición de la luz diagonal
que retiene en busca
de la doble contemplación

Prólogo

El estudio del II y III Trimestre se desarrolló en base al espacio público, en busca del acto nuevo. Esta búsqueda nos llevó a fijar un lugar para encontrar este momento y otorgarle un nombre único y propio de este espacio.

La aparición del acto tuvo una limitante entregada por un axioma, "transición de lo privado a lo público", con el fin de enfatizar a un más que era lo nuevo que se buscaba abstraer del lugar.

Al obtener un nombre para este nuevo modo se decide materializar en una forma que invite al espectador y lo haga ser parte de este bajo el alero de la luz de la sombra. Con la maqueta de esto nuevo que se agrega o cambia del lugar se cierra el II Trimestre.

El último periodo aparece como la observación del acto pero en nuevos lugares, saliendo de lo que parece algo propio para hacerlo algo aún más cotidiano. Así comienza los momentos de observación, cada uno con sus limitantes y correcciones, obteniendo así una nueva forma entregada por los alrededores que recoja una manera de permanencia en 3 horizontes.

Desde esta etapa de abstracción se trabaja en maquetas que buscan representar estos 3 horizontes que acogen y dan cabida a mi acto y establecen una nueva forma de permanecer. Lo que se maquetea es llevado a un plano 1: 1 a través de cartón pero con nuevas limitantes de forma, tamaños y nuevos espacios dentro de ese estar que me permita establecer una cierta cantidad de lecturas del módulo.



Disposición paralela del espacio público y privado que establece un límite obligado de la mirada en busca de la luz tenue en la contemplación hacia el mar.

Al pasar de sus diferentes formas, algunos lugares se distinguen de otros (paseo, terraza, etc.) y permanecen en la memoria del visitante. La presencia de un espacio público, la necesidad de la plaza, en un sentido que se relaciona con los otros espacios.

EL LUGAR

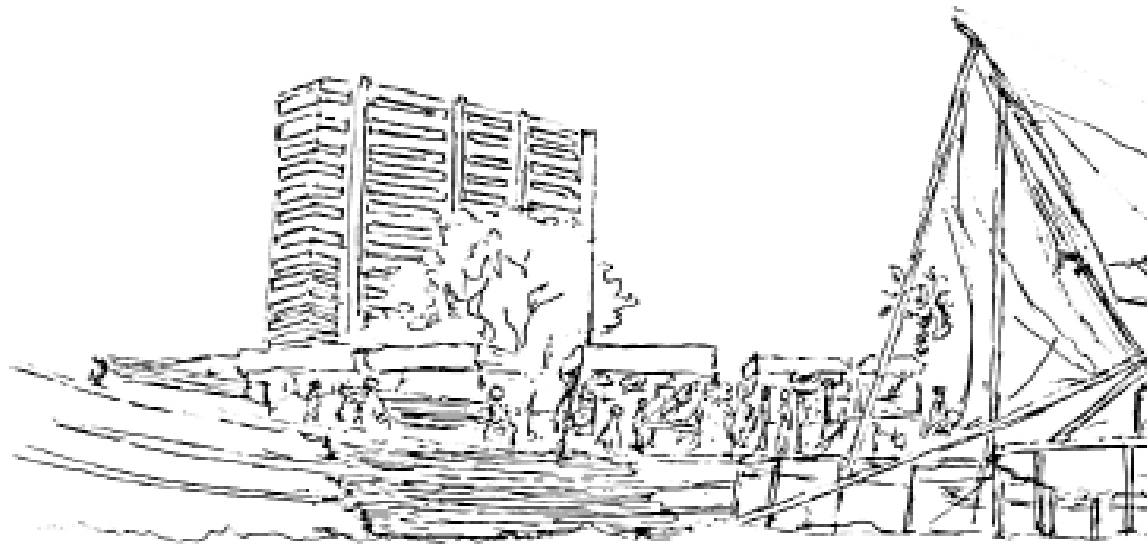
El axioma que se ha elegido para una propuesta creativa en tanto a lo público es el noveno:
La forma de la transición de lo privado a lo público

El lugar que se toma como más evidente para el cumplimiento de este axioma es la feria de artesanía del Muelle Vergara.

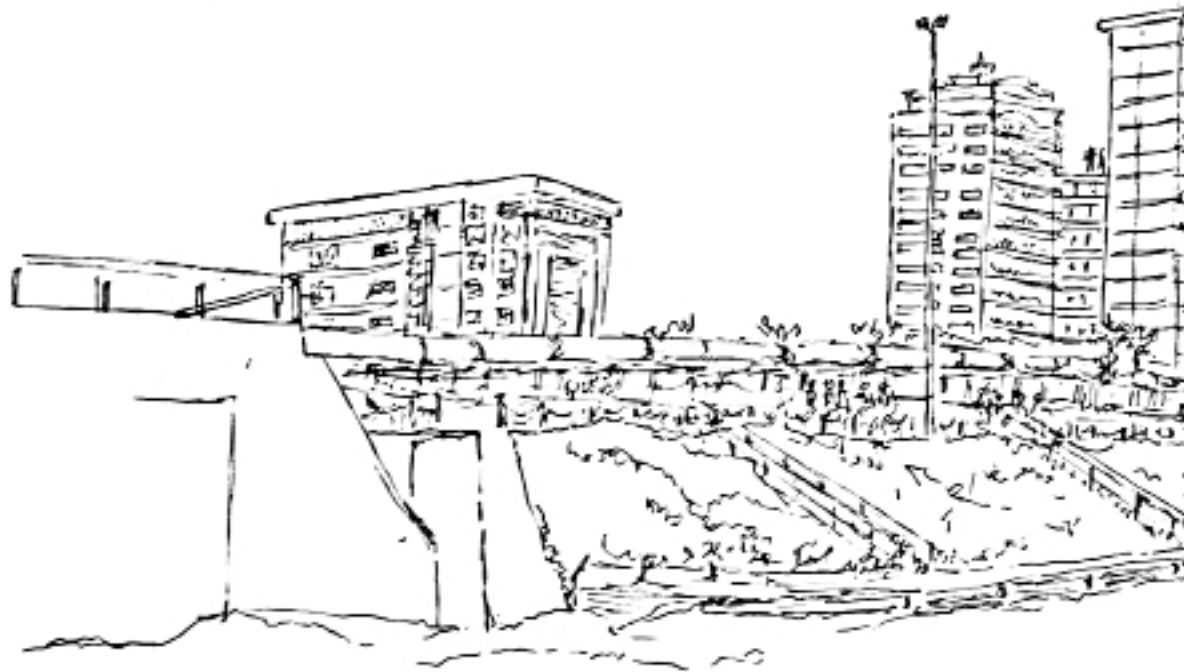
El Muelle Vergara esta ubicado en la avenida San Martín de Viña del Mar. Desde el edificio Hanga Roa pasando por la entrada del muelle hasta el ex terreno del Sanatorio Marítimo, se encuentra el Paseo San Martín. En él se extiende la conocida feria artesanal que tiene un largo aproximado de 190 metros los cuales no alcanzan a abarcar la mitad del largo del paseo. La Feria nace a pocos metros del muelle, frente a la playa El Sol, y en ella se distribuyen 47 puestos. Los límites de la feria son determinados por los puestos más extremos, su altura, definida por el punto máximo en el que se cuelgan los objetos para ser alcanzados, y por el ancho del paseo, el cual, se restringe en un lado por las rejas y escalones, y en el otro por la parte trasera de los locales. El ancho es el que permite que todo aquel que recorra la feria participe del acto público de esta, sin ser necesario acercarse aún más a los puestos ya que todo lo que se muestra se ve hasta en la distancia más máxima del ancho del paseo.

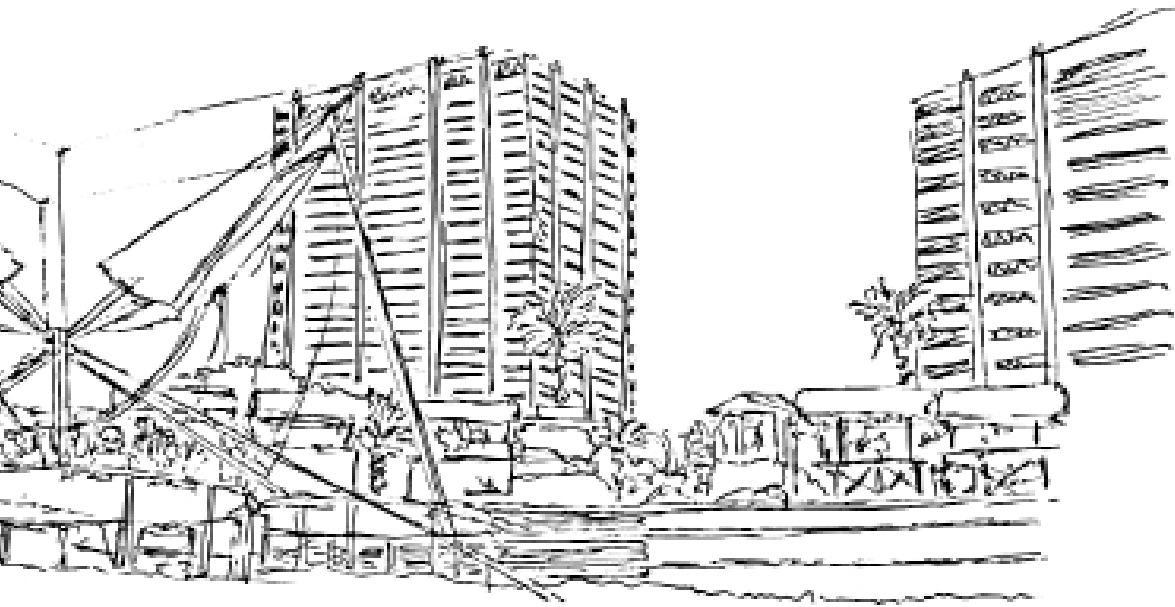
La Feria de Artesanía nace del atractivo turístico del muelle, siendo este su punto de origen y parámetro de extensión. Sus pasillos, en los extremos, son como un pedazo de muelle que se extiende en la tierra pero que sigue con armonía el borde costero, no lo interrumpe abruptamente. Su extensión alcanza casi la mitad de todo el parque que se constituye en las cercanías del muelle es por eso que existen momentos de pausas necesarias formadas por 5 entradas de tierra que conectan el eje principal del paseo, con la vereda de la Avenida San Martín; 4 Escaleras que la unen con la Playa El Sol, un Anfiteatro ubicado frente a la Calle 12

El pasillo como un umbral luminoso que da espacio a la rígida transición.



Los canales como transición en los sitios, son el umbral del espacio al cual permiten el cambio de escala contenida en forma.



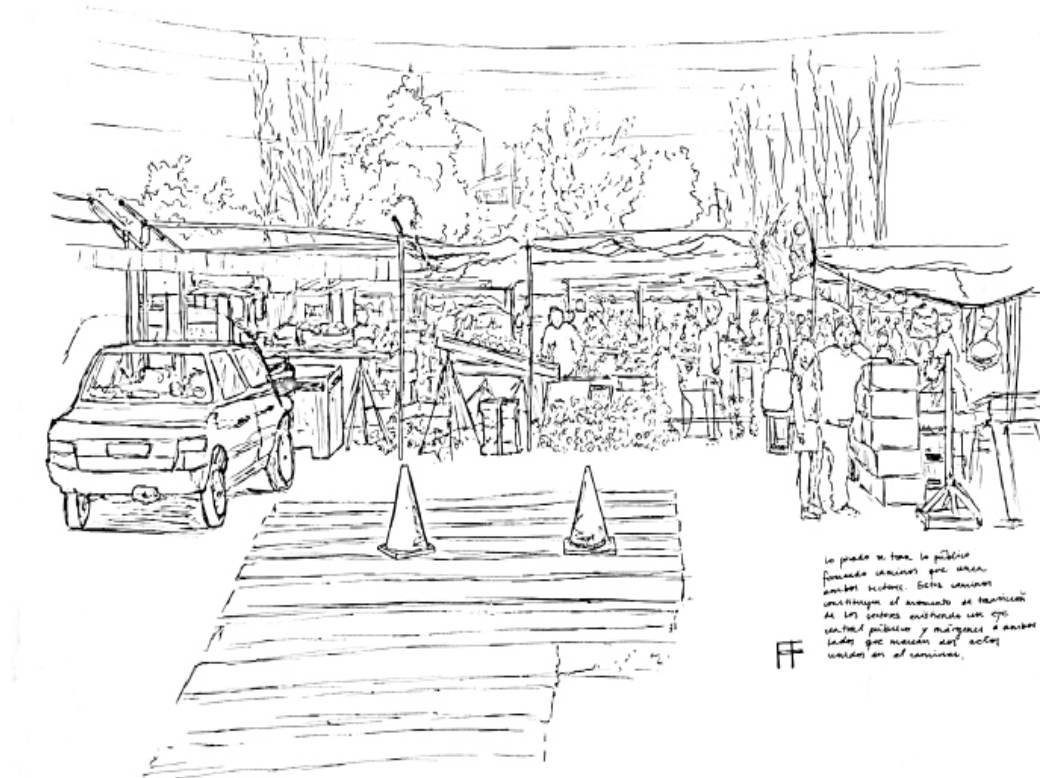


Lo público y privado como límite que crece en la holgura de la horizontal y en la retención sostenida de la vertical.

El espacio humano público establece los límites de lo privado que lo rodea. Es un juego de líneas entrelazadas, un juego de formas estabilizadas por los techos.

F

Lo privado se toma lo público formando vías que unen ambos sectores. Estos constituyen el momento de transición de los sectores existiendo un eje central público y márgenes a ambos lados que marcan dos actos unidos por el caminar.



LA TRANSICIÓN

Al hablar de la transición de un lugar se hace referencia a como es el cambio entre dos espacios, que forma posee este. Todos los lugares lo tienen y es el caminar el que lo define a través de los límites físicos. Algunos ejemplos de diferentes transiciones son:

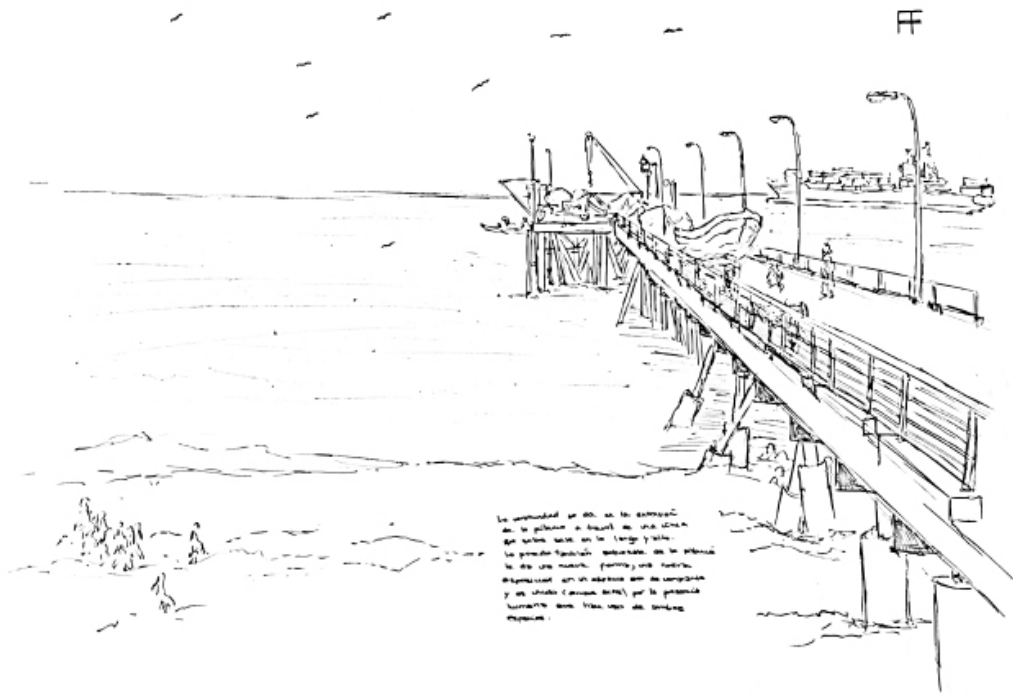
Feria del Estero Marga Marga: los pasillos internos de esta tiene un ancho justo que permite no sólo el flujo sino que invitan al detenerse en los puestos. Es un transición definida por el objetivo de la persona, como un pasar rápido en un busca de un puesto específico o del recorrido con la mirada de cada uno de ellos.

La caleta Diego Portales: la extensión del terreno hacia el mar a través del muelle nos da cuenta de una transición en cuanto actividades. Desde el mercado hasta el origen que da cabida a este, el muelle es el puente del acto que mueve la caleta, la extracción de productos del mar, el detenerse en el muelle y su entrada al mercado.

Calle Latorre: es el lugar donde se ve más notoria la diferencia entre lo privado a lo público a través del muro de la casa. Es la fachada lo público del lugar, lo que conforma ese espacio transición que, al igual que la vereda, existe con el único fin de permitir el cambio entre los espacios.

El café Amura: lo privado se toma lo público abruptamente, forma una barrera a través de las sillas del café que transforma ese pasillo público en privado a través del sonido. La vereda, a diferencia del pasillo del mercado, es más pequeña por lo que el pasar permite escuchar las conversaciones de las personas sin ser partícipes directamente de su espacio privado.

La transición por lo tanto es el espacio o límite fugaz existente para dar continuidad entre lo público y lo privado a través del flujo de las personas. Estos espacios las calles, veredas y todo



La continuidad se da en la extensión
de la planta a través de una línea
de apoyo hasta en lo largo y ancho
de la estructura, materializada en el plano
de los muros, formando una línea
de continuidad con el edificio que se prolonga
y se vincula (conecta) por la presencia
de un elemento que crea una línea
de apoyo.

La continuidad de lo público se da con la extensión de una línea, el muelle, que rompe con el horizonte del mar en lo largo y alto provocando un nuevo límite del acto que interviene lo natural del lugar.

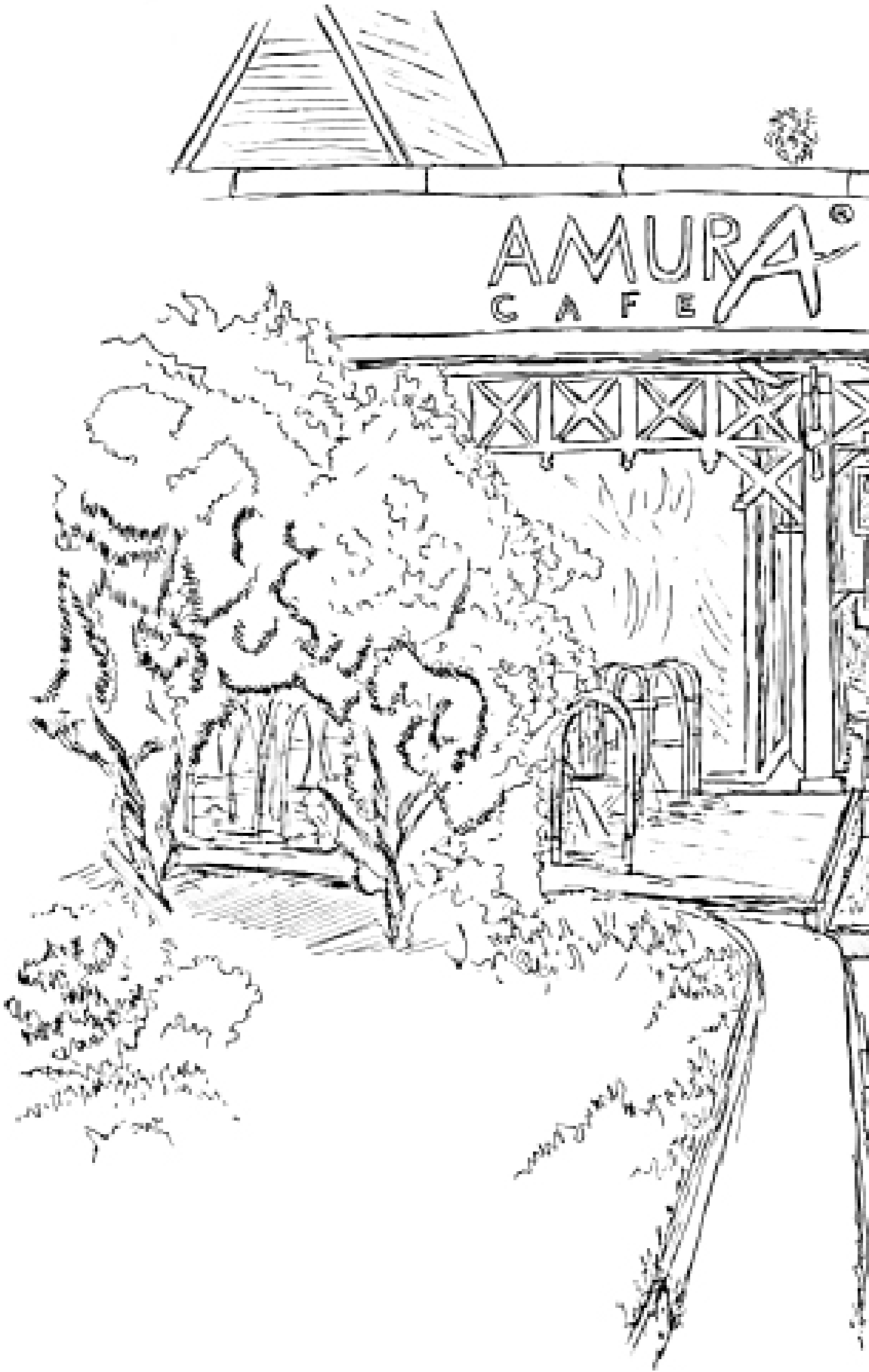


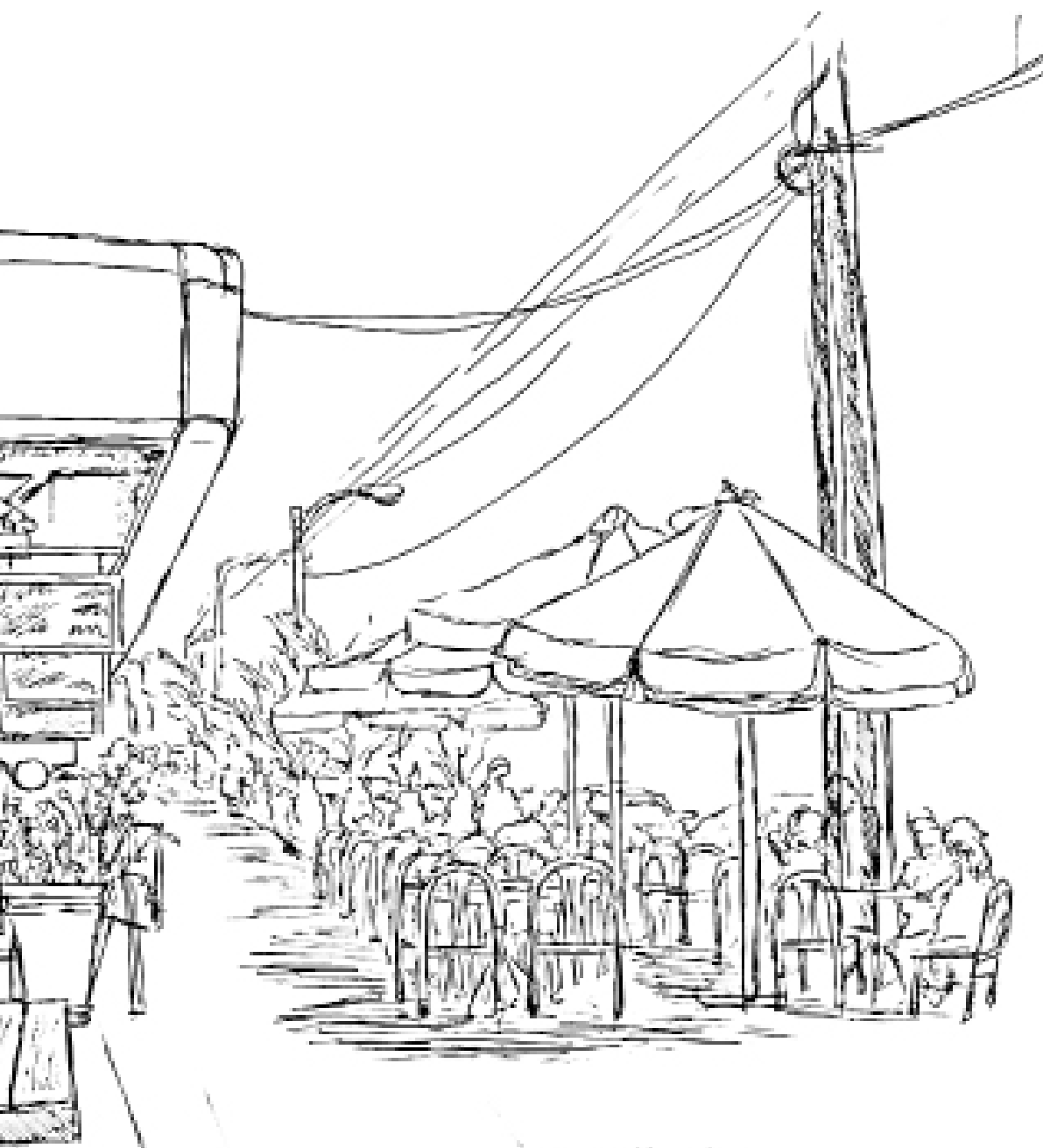
La identidad de lo privado se manifiesta en lo público a través de la fachada lo cual forma la continuidad y unión de ambos actos.
El resultado muestra una gran riqueza que se genera a partir de un conjunto de formas que se vinculan y se conectan por la presencia de un elemento que crea una línea de apoyo.

La fachada como identidad de lo privado que da forma a lo público y continuidad a ambos actos.

FF

La intervención de lo privado en la calle busca continuar naturalmente con su forma fusionando ambos actos a través del límite del sonido.

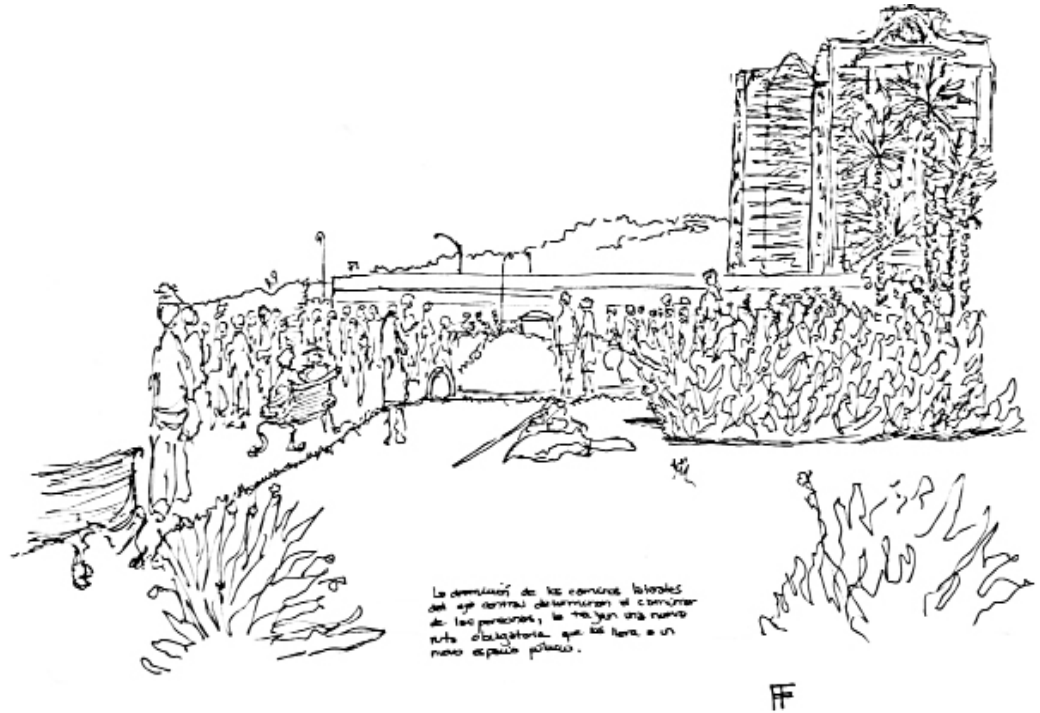




La disposición de la planta
destaca los hechos pero el
desarrollo de la planta y es
también lo que nos a cada
esta planta los niños y
desarrollarse bajo ciertos normas.

FF

Los caminos laterales del pasillo principal de la feria obligan a un caminar a través de la diferencia de volúmenes y límites. La voluntad del recorrido se crea entorno al ingreso a la feria o a la playa, sin intención de un simple transitar.

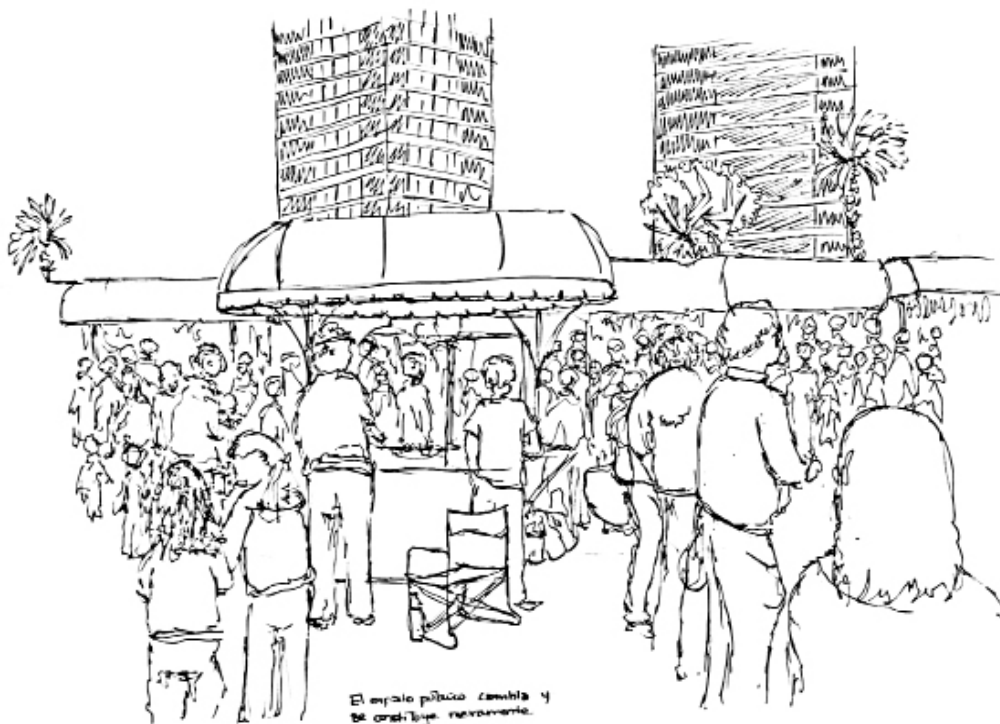


LA TRANSICIÓN EN LA FERIA

Cuando se da cuenta de la transición en este lugar se descubre dos formas en las que se realizan:

La primera de ellas es a través de las personas, las cuales, traen lo privado al espacio público a través de sus actos. El ingresar a la feria es limitado por los accesos, ese límite hace que este aparecer en la feria sea en grupo, aunque el lugar este constituido para un flujo separado se da la necesidad de mantener lo privado y hacerlo parte del espacio público. Esto se evidencia en las distancias que se toman en el caminar y el sentarse entre conocidos y desconocidos que es limitante de acuerdo a los elementos existentes en la feria, desde el largo de las bancas, la cantidad de personas, las rejas, los puestos, etc.

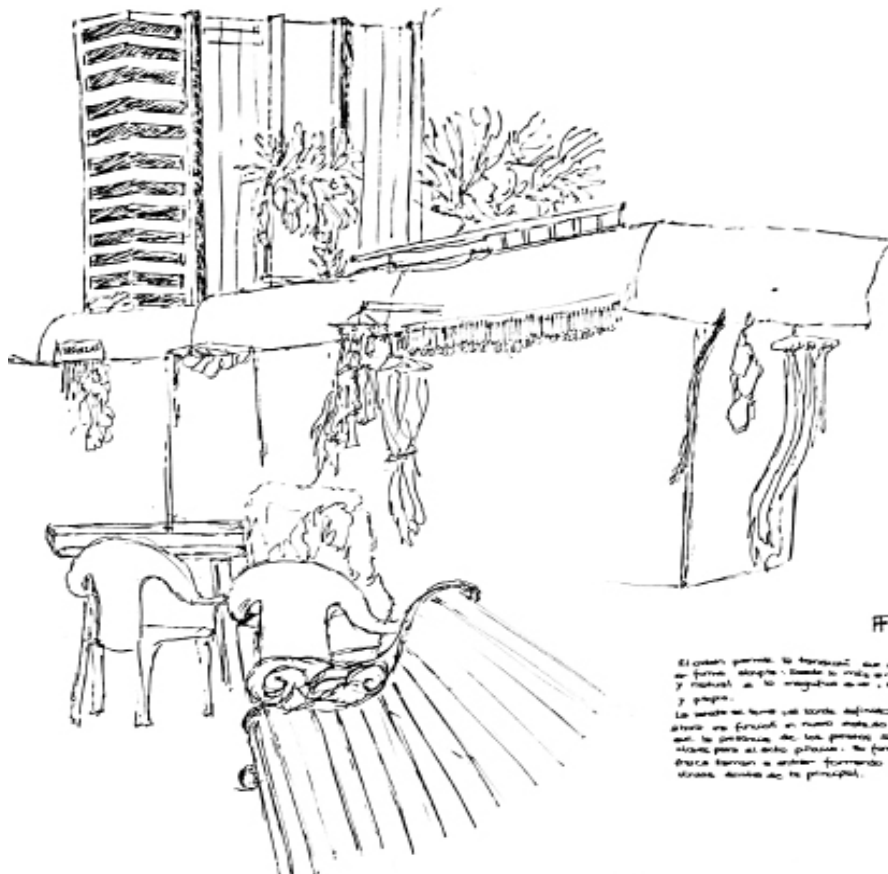
La segunda es por el espacio físico. La feria aunque es un lugar público tiene lugares que acogen y permiten lo privado en él, como lo son todos los tipos de asientos, desde las bancas hasta las escaleras y todo el anfiteatro, y los puestos de la feria. Estos momentos, definidos por los elementos hacen lo privado presente y anulas ese estar público.



El espacio público cambia y se constituye nuevamente de acuerdo a puntos definidos los que son regulados por la cantidad de personas.

FF

El espacio público se constituye gracias a la fila de puestos fijos y definidos. El participar del acto, en cambio, varía de acuerdo al flujo de personas y la presencia de los feriantes. Cuando el lugar es más habitado se trae a presencia nuevos puestos que definen contornos abruptos y dan espacio a un caminar más estrecho e incómodo.

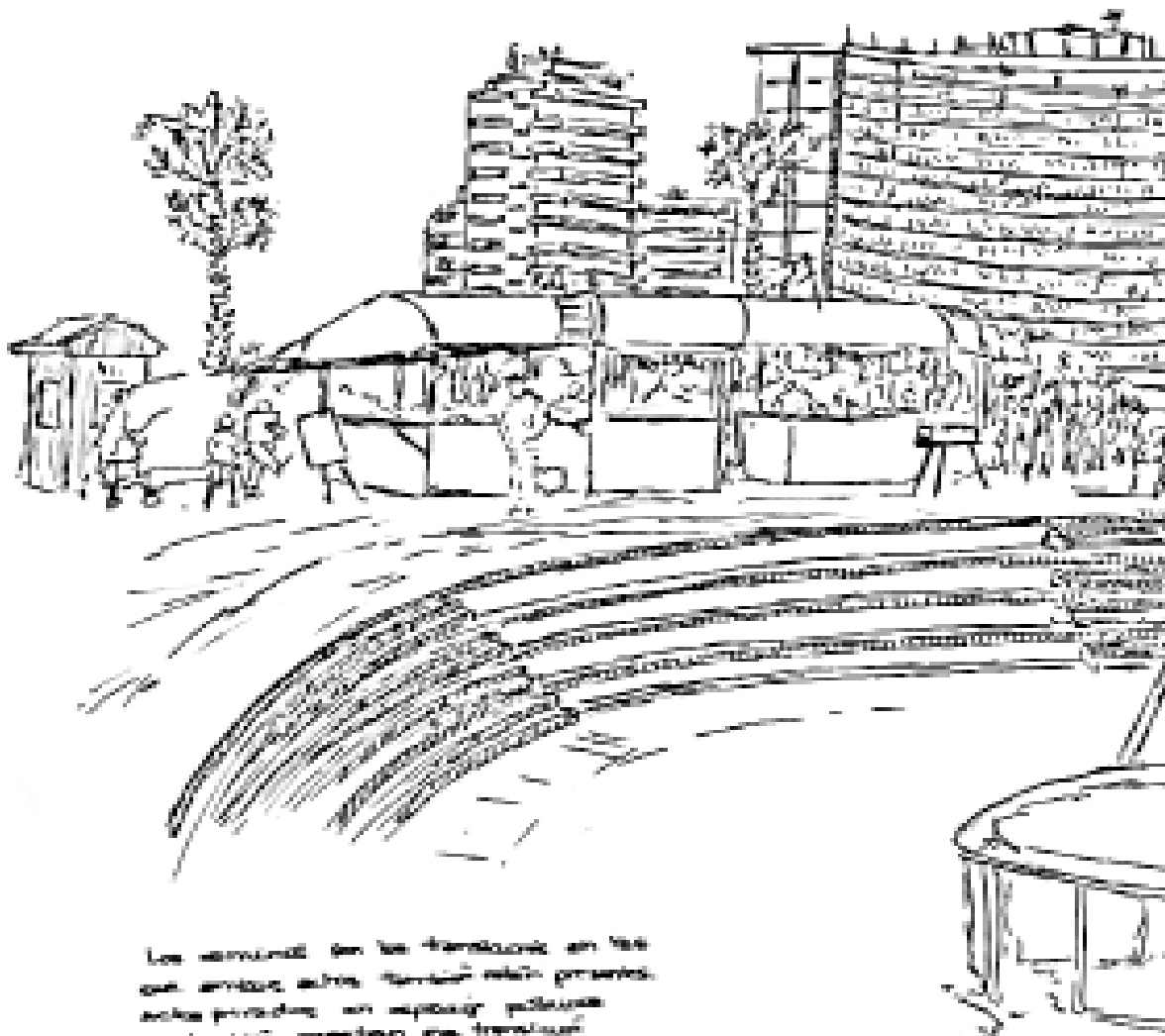


El espacio público se constituye de acuerdo a puntos definidos los que son regulados por la cantidad de personas. La presencia de los feriantes, en cambio, varía de acuerdo al flujo de personas y la presencia de los feriantes. Cuando el lugar es más habitado se trae a presencia nuevos puestos que definen contornos abruptos y dan espacio a un caminar más estrecho e incómodo.

FF

Lo público, como acto masivo y efímero se representa a través de pequeños volúmenes que se opacan ante la magnitud del estar en lo privado. Una disposición en bloque, de ambos espacios, paralela al mar que crean una rígida continuidad.

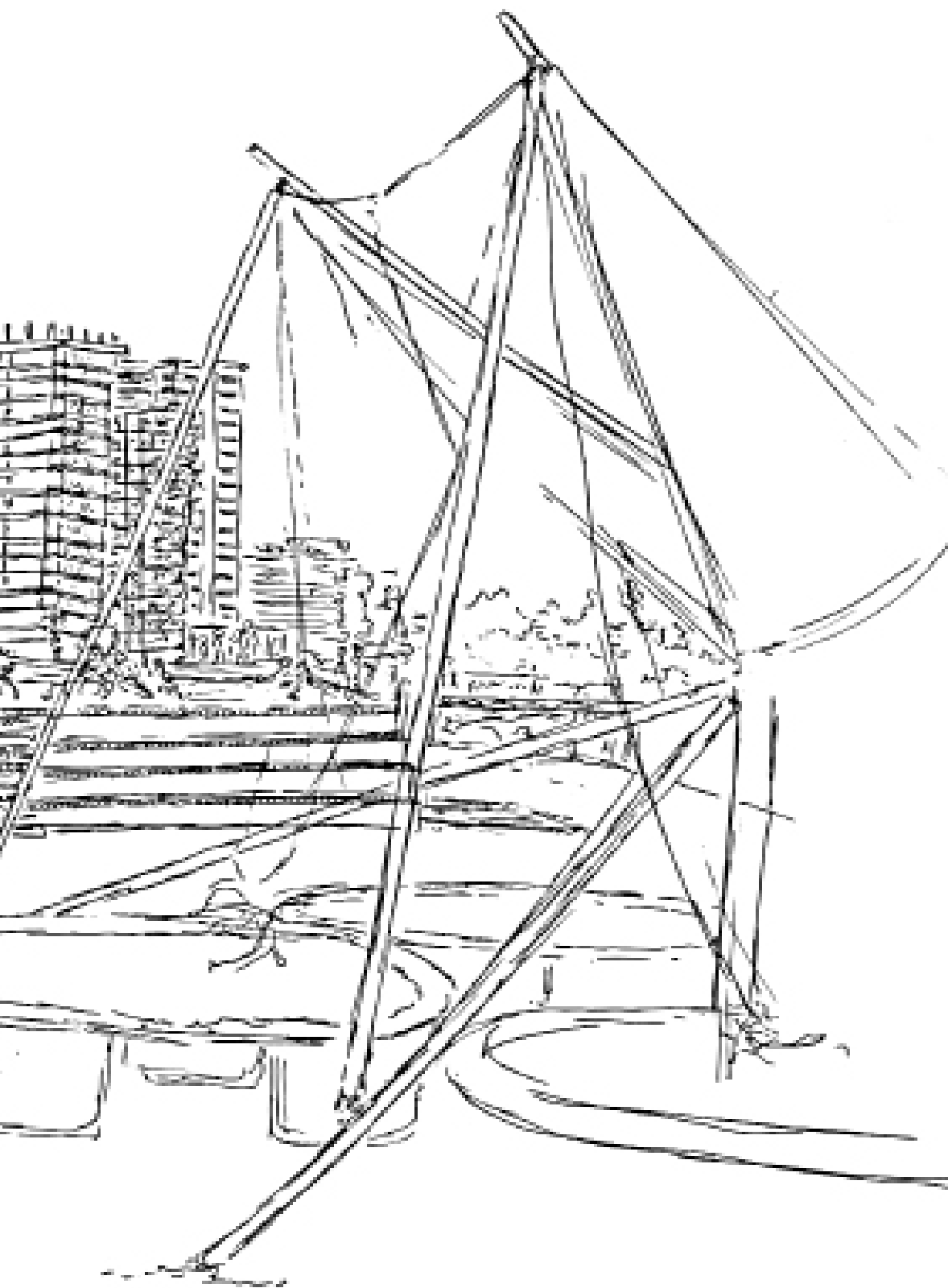
Los caminos presentan el minuto efímero y más público del lugar debido a las distancias que se establecen entre las personas. Por otro lado bancas y escaleras permiten una reducción del espacio que trae lo privado a lo público.



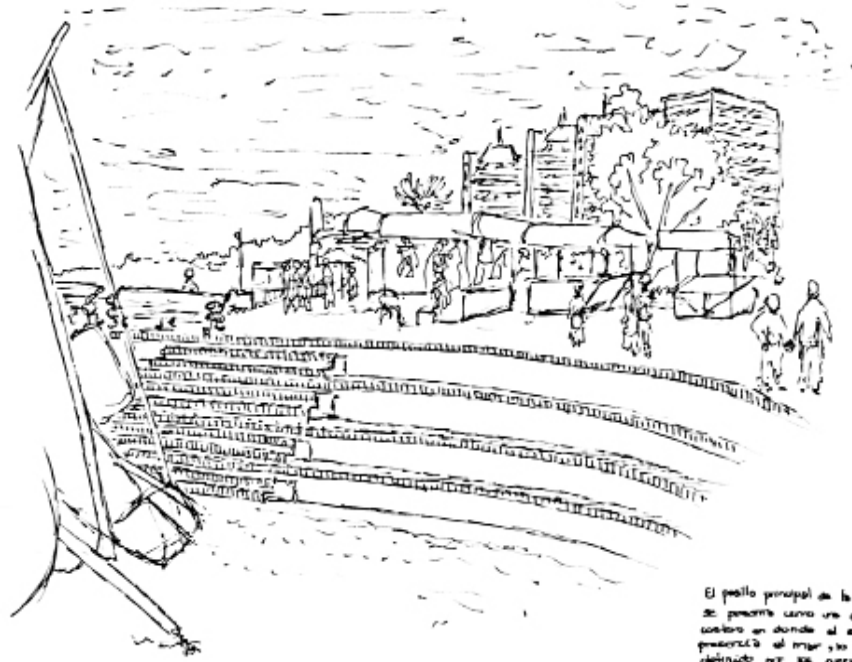
Los caminos son los transitorios en los que algunos otros también están presentes. Estos privados en espacios públicos son también momentos en transición entre, formal.

La transición, entonces, abre un nuevo espacio para la apertura del sitio público.

FF



El anfiteatro trae a presencia el mar y da cabida al acto de la doble contemplación determinada por un caminar definido por la distancias de los puestos.



El punto principal de la Feria del mundo Varadero se presenta como una continuación del borde costero en donde al anfiteatro trae a presencia al mar sin embargo, a un espacio delimitado por los puestos y el caminar pausado de las personas.

FF

EL ACTO NUEVO

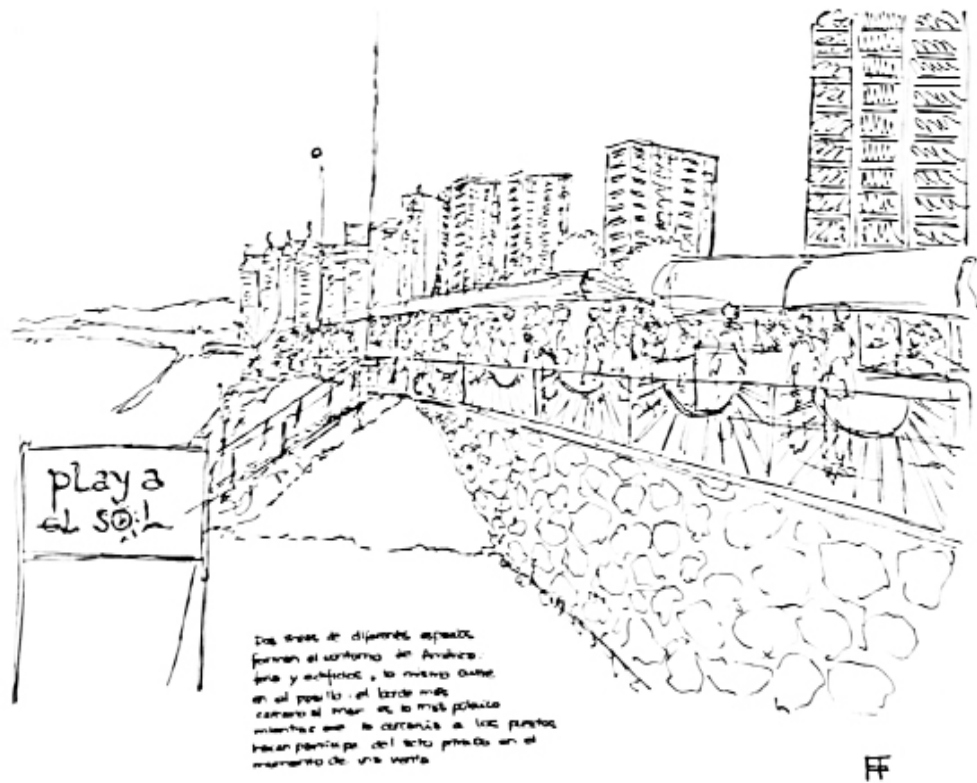
Repetición de la luz de diagonales que retienen en busca de la doble contemplación

La Feria se presenta como un contorno con volumen del paseo, un borde del mar y de la playa constituido como acto público y que se repite después en los edificios como acto privado. El ancho nace naturalmente de la disposición obligada de los puestos, no es pensada hasta que ya está establecida. La densidad, en cambio, como la extensión o contorno es la necesaria y pensada para no perder la continuidad del acto, permitiendo un caminar detenido. Este avanzar por una línea o eje que a pesar de ser estrecho posee sentidos que permiten un mejor flujo en el lugar, y posee dos momentos directos que llaman a la detención.

Los momentos que definen el caminar en la feria son: el mirar a la feria, caracterizada por una mirada que se satura y bloquea por la cantidad de elementos existentes en ese borde, y el mirar al mar con menor detención debido a la holgura y luz pareja que lo define como un todo. Estos dos momentos a pesar de que están presentes en todo el caminar por la feria tienen dos zonas donde se establecen más concretamente, estas son:

La primera que se repite en los extremos del anfiteatro. Se caracterizan por su forma rectangular y amplitud, con respecto al resto de la feria. En ellos no existe un elemento que sea parte de él, como bancas, etc.. sino que es un espacio definido por los límites de los objetos que son parte de otras zonas creando un nuevo contorno dentro del lugar. Las rejas establecen el límite máximo de amplitud, el lugar más próximo en altura de mirada hacia el mar y el más lejano hacia la feria, al ser usado como apoyo, y las bancas se disponen en la parte superior del anfiteatro como límite entre los miradores para una mirada forzada del mar y una natural establecida hacia la feria.

El segundo es el anfiteatro el cual posee también una mirada forzada hacia el mar y una que se da de la natural necesidad de mirar a la feria por medio de las mismas bancas que se ubican en su parte superior y son el límite con respecto a la zona de mirador.



Corta distancia
entre puestos que
hacen más notoria
el largo de la feria
provocando un
caminar más lento en
el lugar.

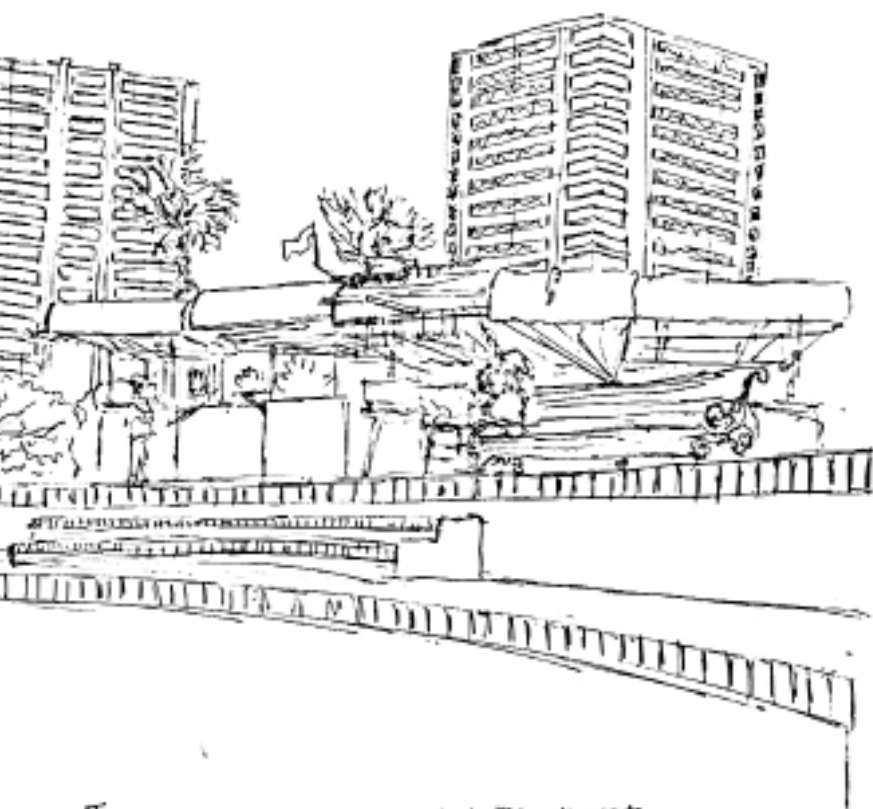
La diferencia entre ambos lugares que fuerzan una mirada y de ella nace otra contraria natural es que el anfiteatro trae el mar a la feria, lo acerca, mientras que los miradores se extienden sobre la playa llevándola hacia el mar.

Para este nuevo acto de doble contemplación se ve en la necesidad de existencia de una línea que me establezca dos miradas diferentes, contrarias pero que llamen a esa retención para hacer más notorio ese minuto de mirar. Cómo tomar esas dos contemplaciones y hacerlas una a través de una sola forma.

Disposición de los puestos y edificios como una prolongación de una misma línea desde el mar que se divide y crece en altura entregando volumen al espacio público y privado.



Comunidad integrada del espacio público y privado unido al mar en la simpleza de una línea a la que se agregan de forma abrupta los otros.



44

La plaza se abra ante Avellan y la plaza
se abra ante el para mostrar su presencia
en la ciudad. Su apertura en la plaza del
acto en Avellan, son líneas paralelas de elementos
formales que muestran la continuidad de los sectores.



La transición de lo privado a lo público como una continuidad infinita que necesariamente vuelva a la otra. Esta conexión se realiza por los caminos que definen una trayectoria y anticipan la llegada a alguno de los sectores.

Lo natural no establece un límite para el desarrollo de la feria, no se incorpora a este, más bien se segrega como un adorno dentro del espacio público y lugar de transición de la vista hasta llegar al centro del acto (pasillo principal de la feria).



EL ERE como expresión de la luz de la sombra

El ERE, estructura radical de la extensión, surge como idea de establecer esa línea que permita la doble contemplación. Una línea que se establece con la disposición de una diagonal que rompe con el paralelismo establecido entre el mar, la playa, la feria y los edificios. Una diagonal luminosa que nazca de la feria, se apropie de ella y traiga a presencia este acto de un mirar doble, pero bajo la forma que posee la luz de la sombra del lugar.

Al ver la sombra del lugar es necesario tomar todos los tipos de sombras que existen en él y elegir el que acoja más el acto nuevo. Sombras de diferentes elementos como árboles, personas, puestos de la feria, de diferentes vistas y distancias del lugar en general, etc.. De todas ellas se tomó las que permiten la doble contemplación: la de las rejas, y la de los puestos, la luz de ellas como contornos que dan cabida al acto. La luz intercalada de la reja, una luz intermitente que crea un borde que establezca la contemplación al mar, y la luz densa y rígida de los puestos que crean el límite contrario como mirada a la feria.



Condona sobre de sombras
directas que crean los conformes
subsuelos de los objetos.

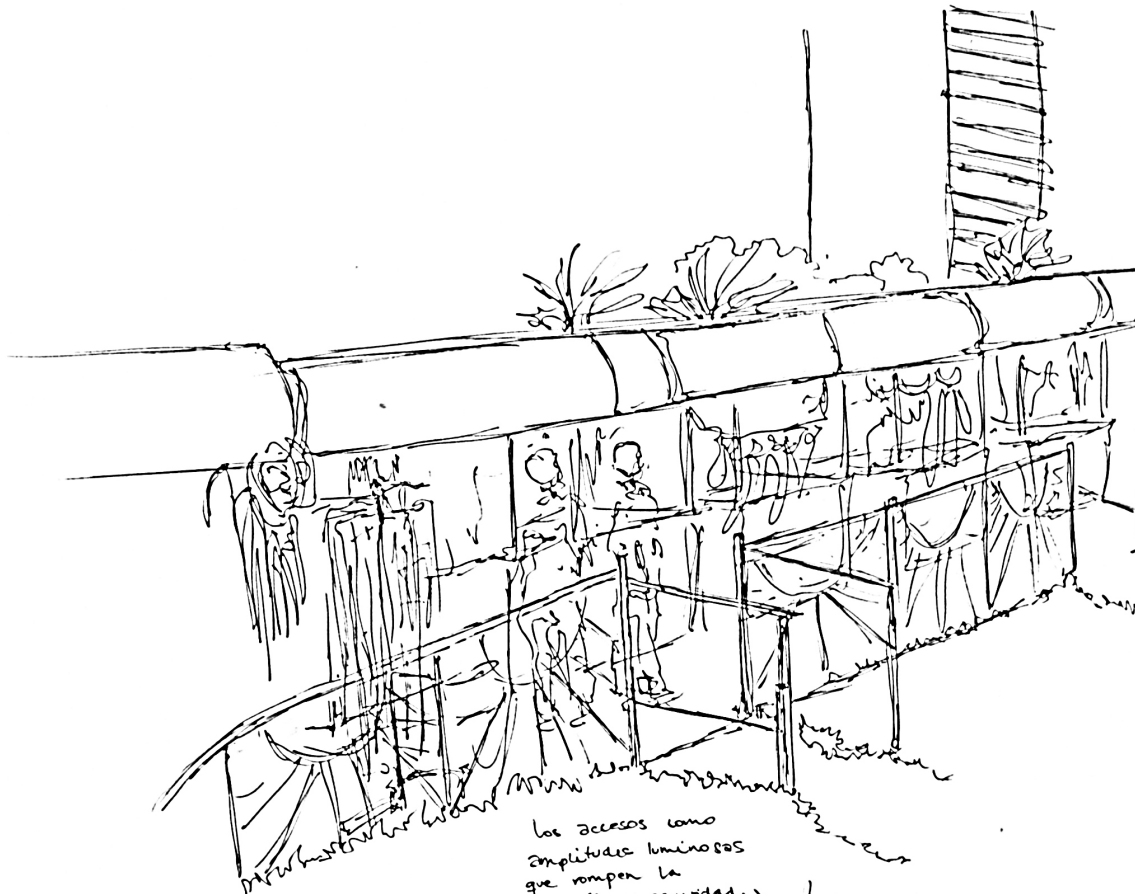
La sombra de los puestos se proyecta como un nuevo eje del caminar de las personas por el pasaje, fijando un límite para los sentidos del andar y distancia adquirida con los objetos.



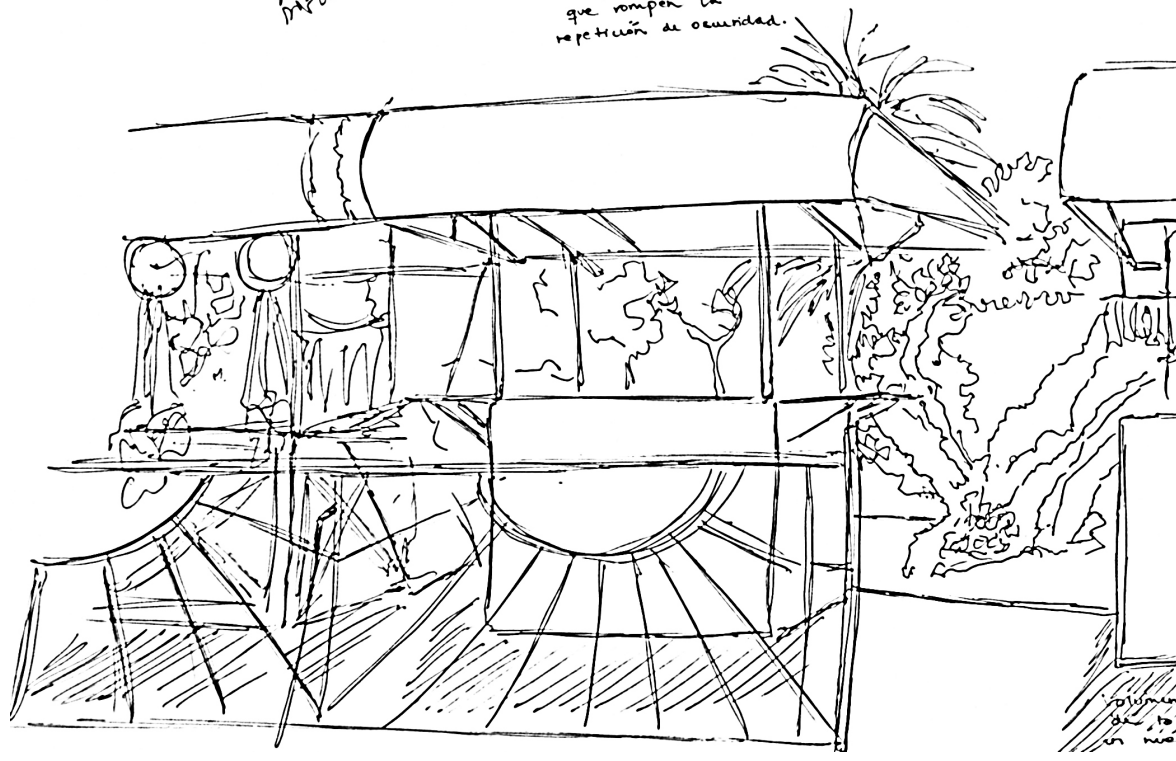
La extensión de la sombra
como un nuevo límite en el
comunar pausado.

Aparición de un nuevo
puesto que, por su volumen,
rompe con la contemplación
bordeada del lugar provocando
una pausa repentina y bloqueo
del lugar establecido para la
mirada al mar.

Sombra de los puestos como un bloque continuo y rígido que cambia linealmente con el pasar del tiempo. Una luz que se define por el volumen mayor, el techo eliminándose cualquier rastro de otra forma.

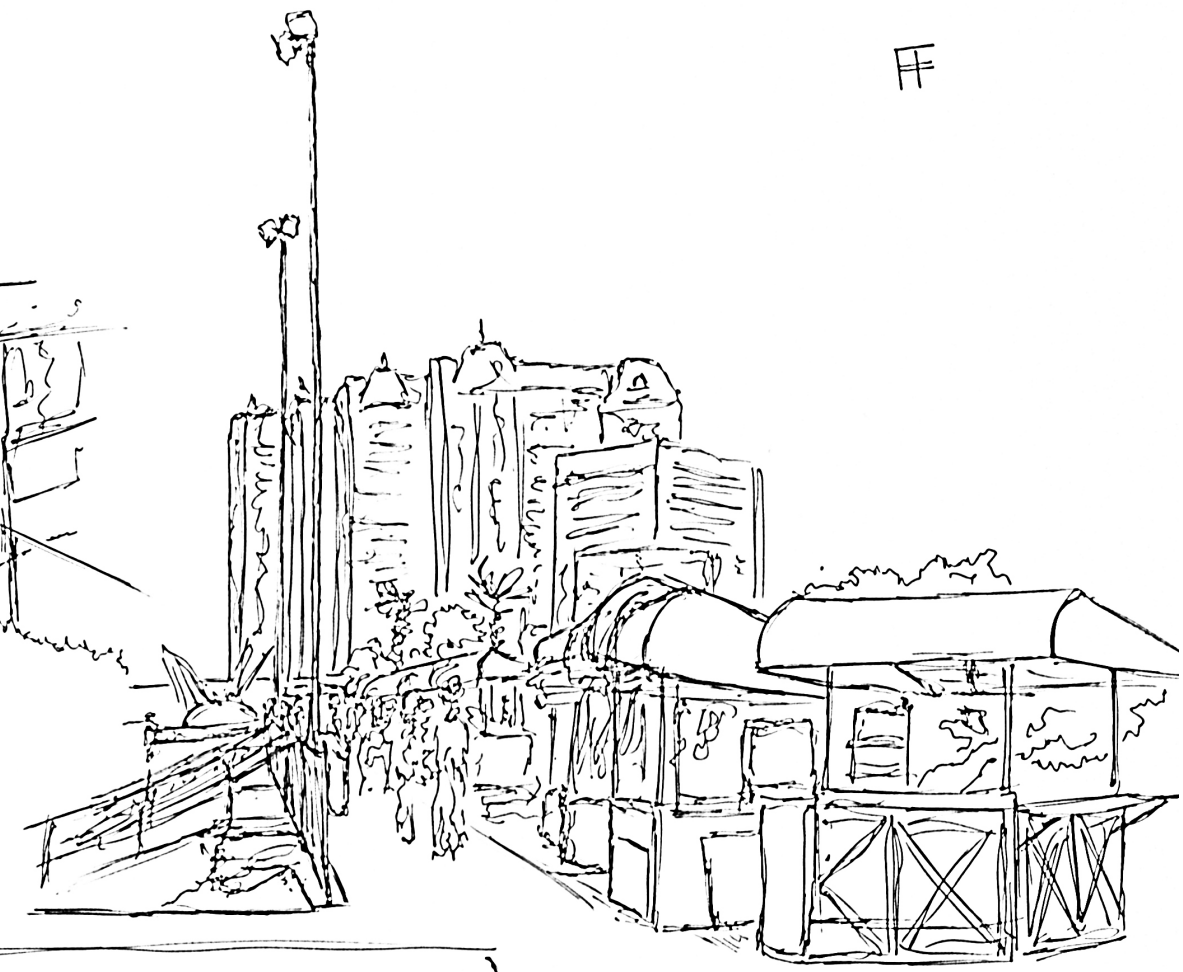


Los accesos como amplitudes luminosas que rompen la repetición de oscuridad.

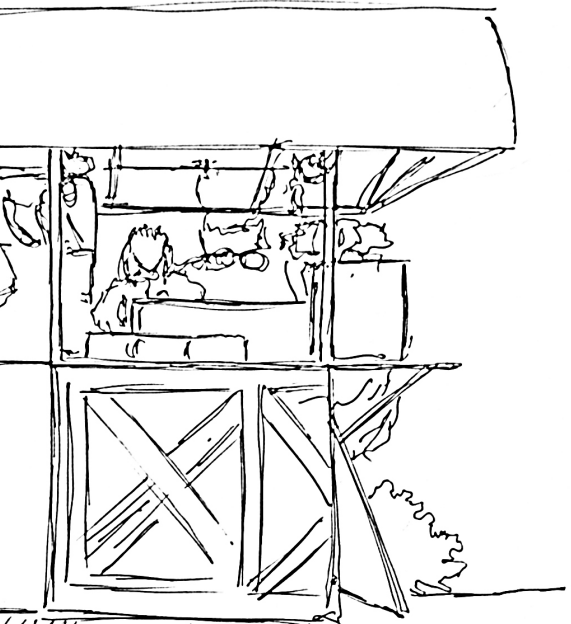


volumen
de la
en un

FF

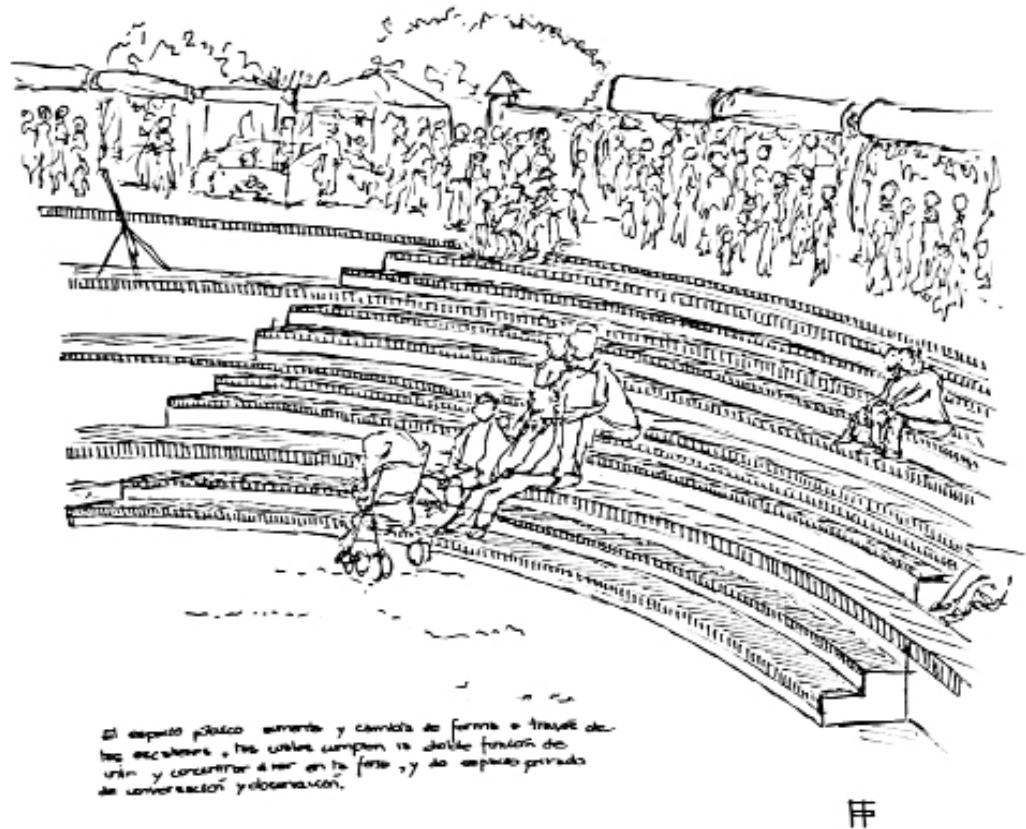


Sombra en bloque que establece



que aumenta la luz
sombra creando
un ambiente natural

Las distancias de las escaleras son preferidas para sentarse antes que las del anfiteatro debido a el tamaño de esta. La luz de los asientos aumenta más en comparación al de las escaleras en donde su propósito cambia y se transforma en un elemento de contraste para el resto del anfiteatro.



LA FORMA

El lugar donde se intervendrá con esta nueva forma, que traerá a presencia el acto nuevo, es en el anfiteatro y los dos miradores en sus costados. La forma busca responder a una necesidad de espacio para la doble contemplación. Esta se crea como líneas diagonales como asientos, en el borde superior e inferior del anfiteatro, que cambia su forma natural de semicírculo a una irregular intervenida por los quiebres del paralelismo.

La diagonal es la que me permite una mirada no establecida a una zona específica, sino la opción personal de optar por el mirar a dos lugares sin cambiar de posición. La unión de estas es la que trae la forma triangular del lugar, en donde, se ve lo doble en cuanto a grupo de personas y mirada colectiva hacia un espacio. La repetición de la geometría, a la altura de la feria, es la que permite unir ambos espacios para hacer esta forma algo natural del lugar.



La desigualdad en las alturas
permite la aparición de nuevos
lugares para la animación, se
usa altura dominada por la
pendiente que la forma al estar

FF

La desigualdad de alturas permite la creación de nuevos contornos irregulares formados por los objetos ya dispuestos en el lugar, el uso que le dan las personas y los nuevos puestos efímeros de feria que aprovechan el momento de doble contemplación.



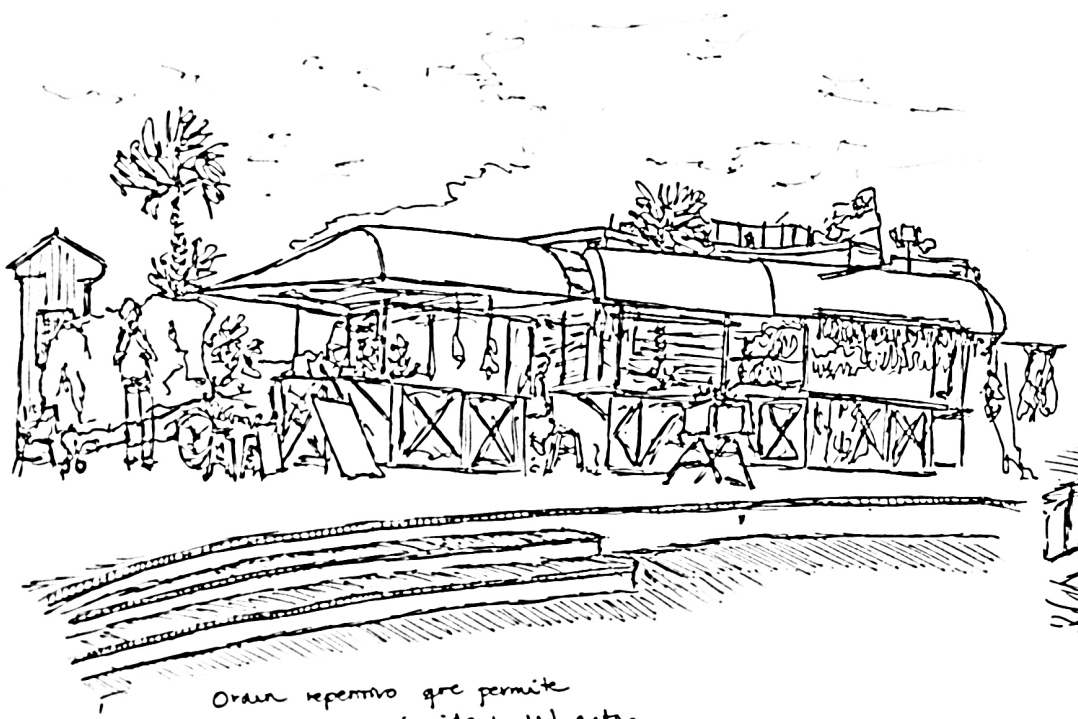
Nuevos Espacios públicos surgen en la
fiesta en donde se define su forma por
el acto del show de titeres.
El anfiteatro surge hacia la feria y se adensa en él
una distancia definida por las alturas y posturas
de los espectadores.

FF

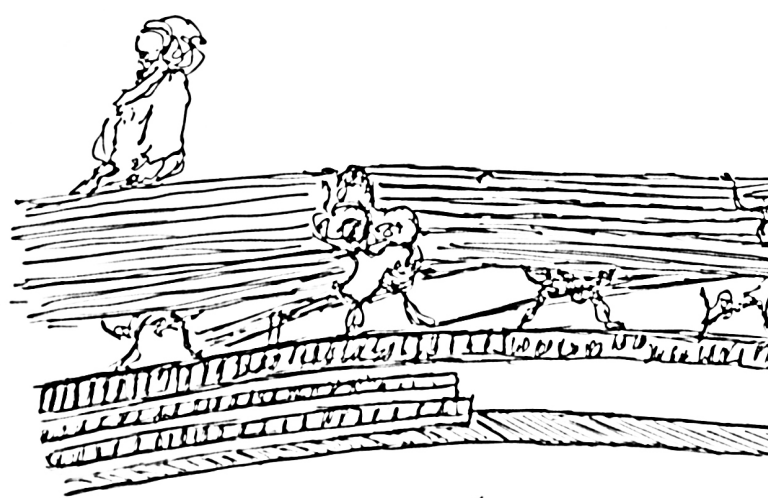
Otros espacios surgen dentro de la feria, en donde se define su forma por el acto de show de títeres y los espectadores se disponen en semicírculo repitiendo el anfiteatro, ya constituido materialmente.



La sombra geométrica del anfiteatro da cuenta de una mirada repetida hacia el mar en toda su extensión. La disposición de los objetos responde a la misma forma de semicírculo en donde se busca la apertura hacia el mar dejándolo participar del acto público de esta a través de la doble contemplación.

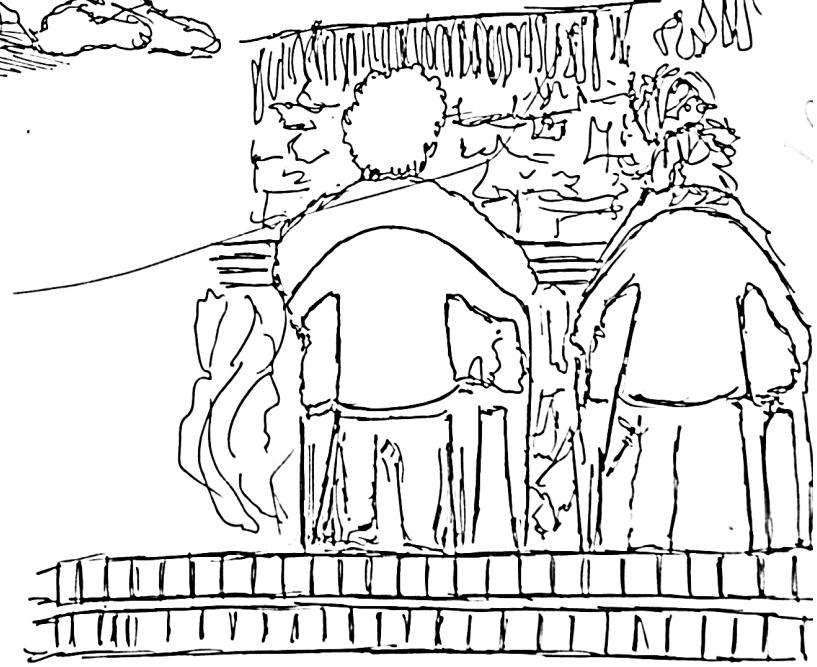
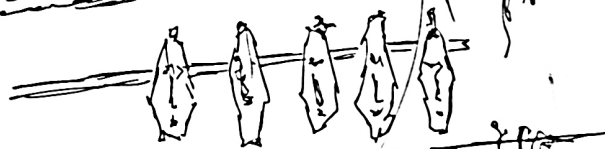


Orden repetitivo que permite la pausa y continuidad del acto.

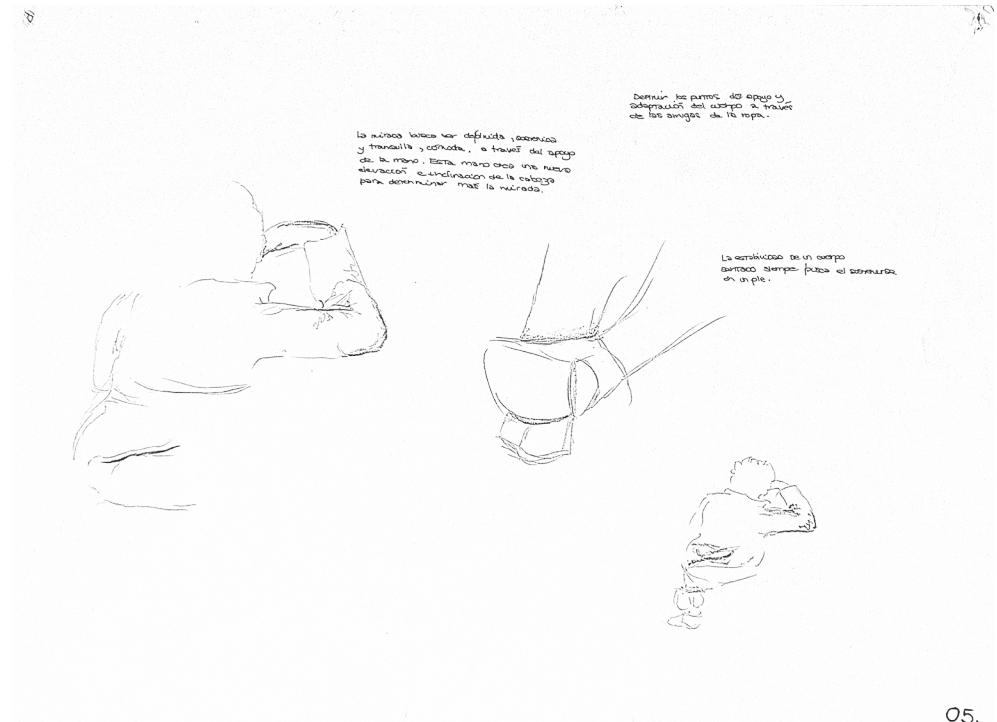


Limite físico y disposición esperada del lugar ante lo natural.

Contemplación inconscientemente
determinada por la llegada luminosa
del mar a la feria



contingencia

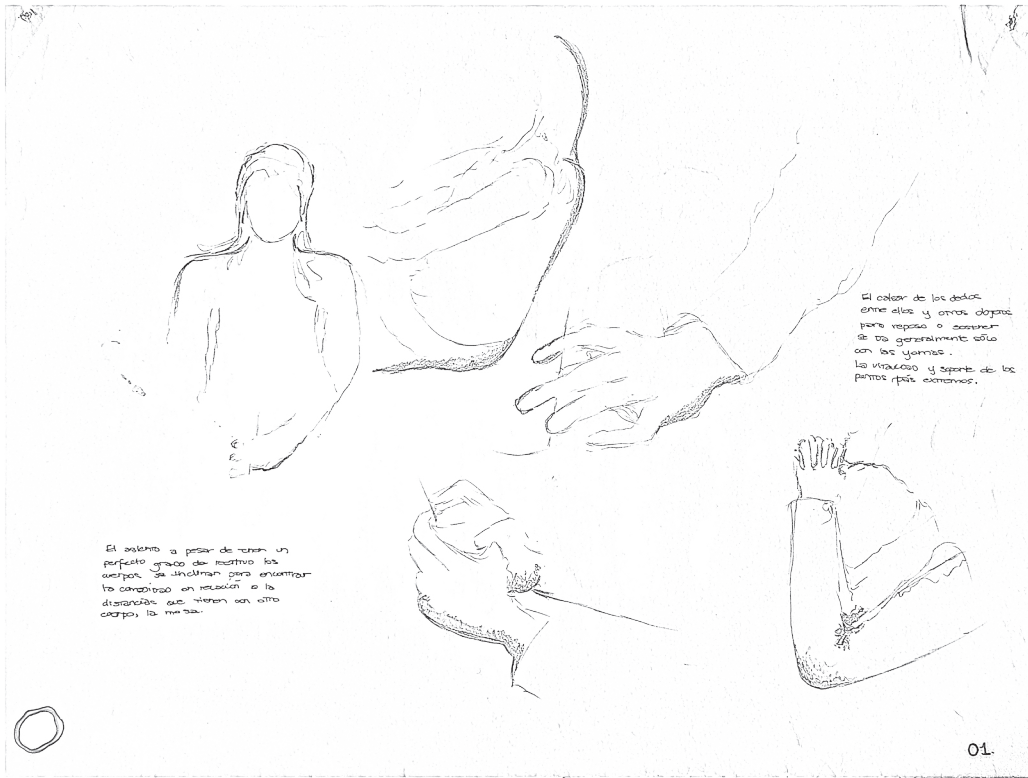


05.

VOLVER AL ACTO

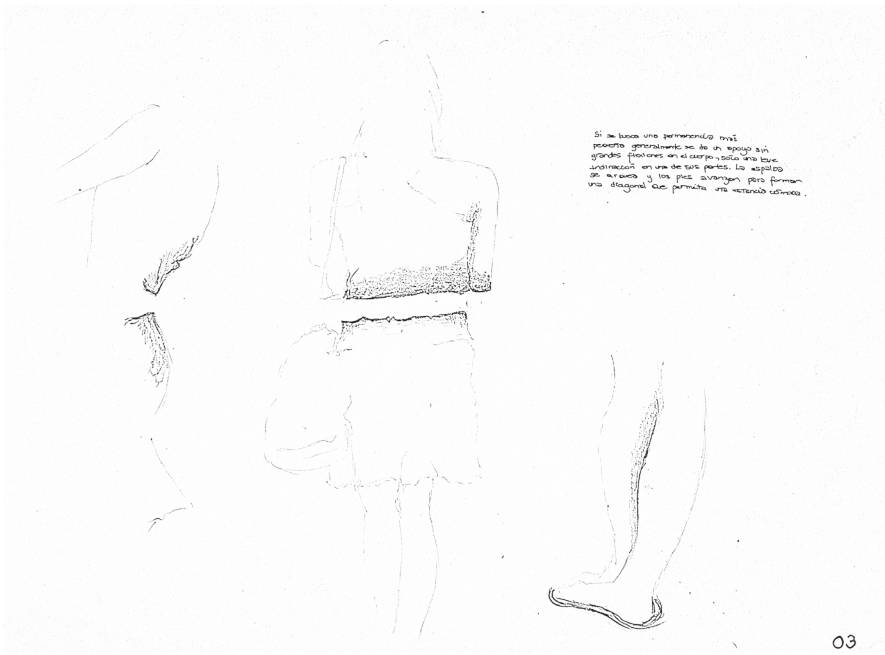
Luego de la creación de una forma que trajera a presencia el acto nuevo, se decidió dejar de un lado la forma y volver a nuestra tesis de la observaciones . Para esto se realiza una salida a croquear, sin volver al lugar de donde surge este nuevo acto, sino que en busca de otros espacios públicos que lo acojan. Esta búsqueda tiene además una nueva intención de la observación, la cual intenta resaltar algo abstracto, posicional, de distancias, etc.. entre la persona y el lugar.

El resultado de la primeras observaciones es sobre cómo son los apoyos que realiza la persona respecto a un objeto que sostiene el cuerpo y eleva partes de él en busca de la comodidad. Las formas que se logran obtener son abstractas pero siguen teniendo algo parecido a la realidad de la cuál nos debemos desligar. La repetición de formas es extraña ante tanta diferencia entre las diferentes posiciones que adopta el cuerpo.

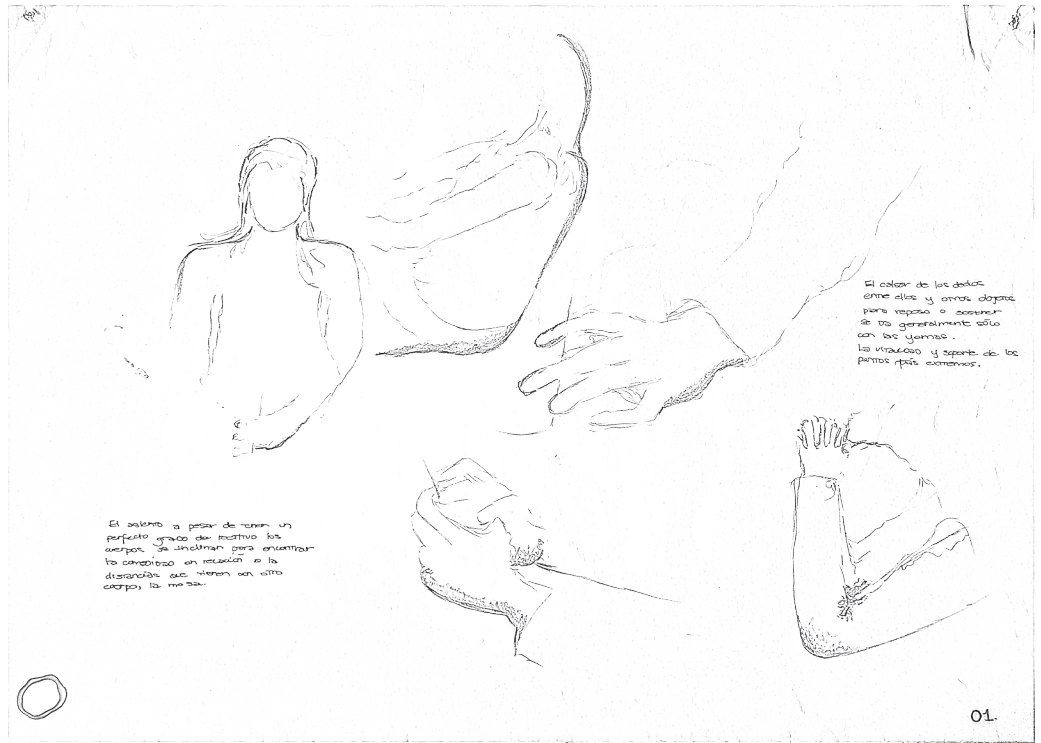


El objetivo es pasar de tener un perfecto grado de detalle los aspectos de volumen para encontrar los contrastes en relación a la diagonal que tienen con otro cuerpo, la línea.

El color de los dedos entre ellos y otros objetos para reposar o sostener de los generalmente sólo con los yemas. La vibración y soporte de los puntos apais nerviosos.



Si se busca una personalidad más poética generalmente se de un espacio a un grande finciones en la composición una base armónica en una de sus partes. Lo espaldas de arcos y las pias surgen pero forman una diagonal que permite una atención estética.

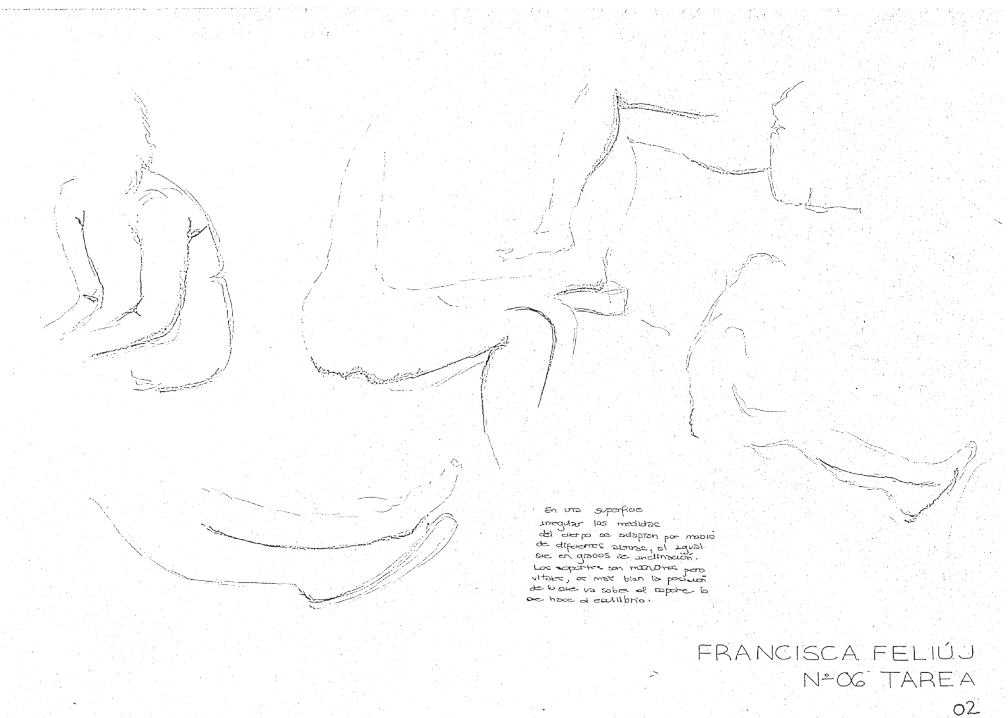


El calor de los dedos
entre ellos y otros objetos
para reposo o asegurar
de los generalmente sólo
con los yemas.
La inmovilidad y soporte de los
puntos apóyos comunes.

El sistema a pesar de tener un
perfecto grado de movilidad los
cuerpos se inclinan para encontrar
lo cómodo en relación a la
diferencia que tienen con otro
cuerpo, la mesa.



01.



En una superficie
interior los miembros
del cuerpo se adaptan por medio
de diferentes curvas, el apoyo
de los puntos de articulación.
Las respuestas son más directas para
vivir, es más bien la producción
de lo que va sobre el soporte. La
que tiene el equilibrio.

FRANCISCA FELIÚJ
Nº06 TAREA

02.

EI OJAL Y LOS 3 HORIZONTES

Para poder crear una nueva forma de ver la realidad y poder tomar lo principal y abstracto de ella se pide croquear con un ojal con la proporción 1:5. Este método permite dar cuenta de los 3 frentes o posturas como una secuencia en la que la posición y forma de las extremidades permite ver el cambio de las figuras geométricas q se forman en el cuerpo.

Se decide usar el ojal para poder determinar en el paisaje 3 momentos, 3 luces bien definidas que acojan el acto nuevo. Así se pide observar algo de cada horizonte y una observación de la generalidad del croquis. De ahí surge el nombre de los 3 horizontes:

Verticalidad escalonada

Triangulación que se hace una en el horizonte

Prolongación de una diagonal abrupta

FRANCISCA FELLÓ J.
TAREA Nº 07

¿Cómo se sostienen
las extremidades?
Los ángulos del cuerpo
son los que permiten
el equilibrio.
La triangulación de
la penetración de
de lo rodillo con
el muslo de un
cálculo a través del
cual se eleva una
plena sobre lo
entre concentrarse
trazo en peso en
sí.

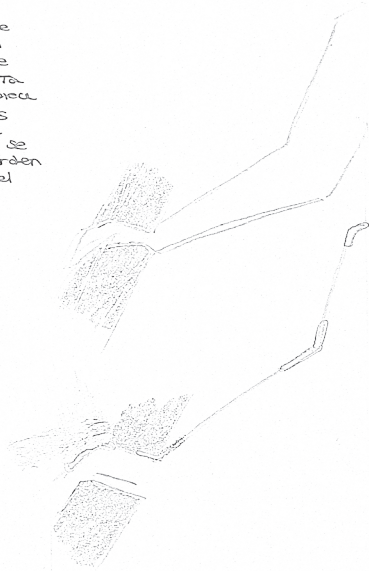


Los hombros
se arrellanan
hacia el lado
donde no hay
espere. Lo mismo
hacia atrás crea
una forma de
como sus omóplagos
como el lado al
cuerpo ya que
esto se siente
se siente sostenido
y reposado en
un nivel más
diagonal en
relación al suelo

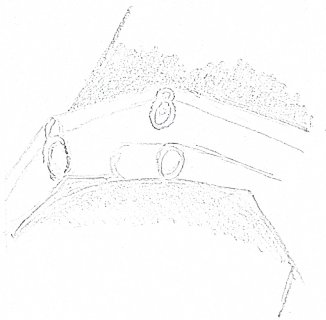


¿Cómo se sostienen las extremidades
CRUCE DE PIERNAS.

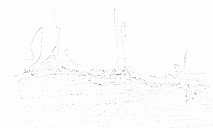
En el apoyo
 en una baranda
 al cuerpo, desde
 el hombro hasta
 a mano, aparece
 una 2 líneas
 más o menos
 paralelas que se
 rompen o pierden
 sinuosis del
 dedo pulgar.



El dedo
 pulgar se separa
 del cuerpo en
 general y crea
 una finísima
 del soporte.



Algunas veces
 el pulgar es
 cuando se
 apoyo en la
 fuerza se separa
 en el caso que
 no se mueve
 al realizar otros
 movimientos de
 esta.





El oscurecer con nubes, una
ceñutosa que entrega sombras
a el lugar

Sombra y luz de lo halado y
lo despojado. Lugares donde
existen los aires y son acogidos
por una luz.

Integridades informales que
permite al aires adaptarse
al lugar.

Aires como espumas oscuras
que se intercalan con lo luminoso
y se ven como un en lo lejano

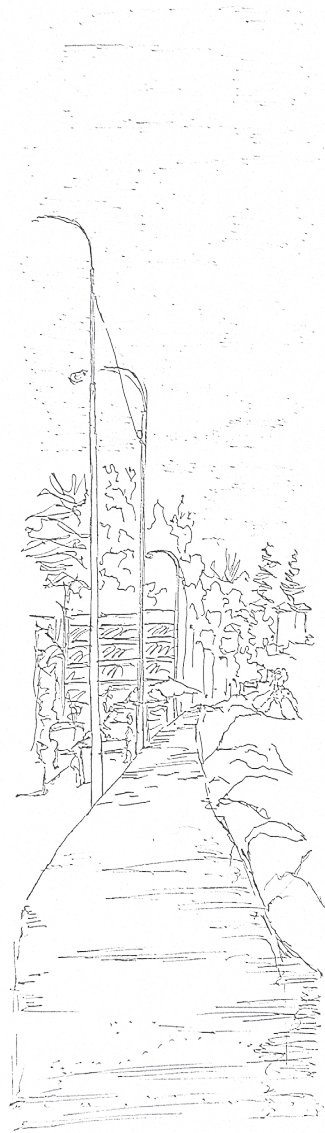


Los desperdicia pero que sigue
con una forma plana de disposición

Verticales horizontales que
dan continuidad horizontal
geométrica.

La zona para entradas como lugar para
lo solista contemporáneo de unidades o murales

Espacio irregular que se extiende
en forma de línea.



Los niños de un país
que no se ve en un gran
totalidad

La educación de un niño
irregular de tipo importante
contra la luz de las edificaciones

Los caminos que se parte al comenzar
del repasar y es la mitad de ellas es.

FRANCISCA FELIÚJ. TAREA N°08

El sistema con adaptaciones en
los centros educativos.



Cielo de la oscuridad y emerge una luz brillante.

Verticales, horizontales e irregulares que conforman lo privado del lugar

Irregularidad de las líneas y líneas simples en la ligeros

Un sistema de líneas verticales en donde la distancia entre personas se hace mayor ante la distancia de las líneas.



La luz da cabida a una diferencia
en el espacio bajo la presencia de
un ventanal que deja entrar la luz
natural.

El orden de mesas y sillas involucra
por las personas que tienen acceso
ese orden depegamos las sillas

Resillo y espacio para comer diferenciado
por sus bandos.



Luz enfocada que ilumina y encandila el espacio público en zonas intermedias.

Verticales luminosas que elevan y van definiendo dando al espacio continuidad y homogeneidad a una concentración de zonas.

Extensión de una banca que da espacio para un estar cómodo sin interferir de la luz que se tiene dentro.

Extensión luminosa que se entre cortan por zonas lineales formando pequeños volúmenes en el suelo compacto.



Cielo nuboso que da a pensar una nueva luz con sombras más tenues de lo habitual

Lo privado como formas compactas que fueran transformadas en un público (espacio) con techo y acceso a la entrada.

Luz y sombra se dan un nuevo contorno al mar a través del las rocas que elevan sin radiación

El mar como rombo con una 2 veces de luz roca y cristal y acceso unificado en la extensión de la playa en forma inmediata a la entrada del mar

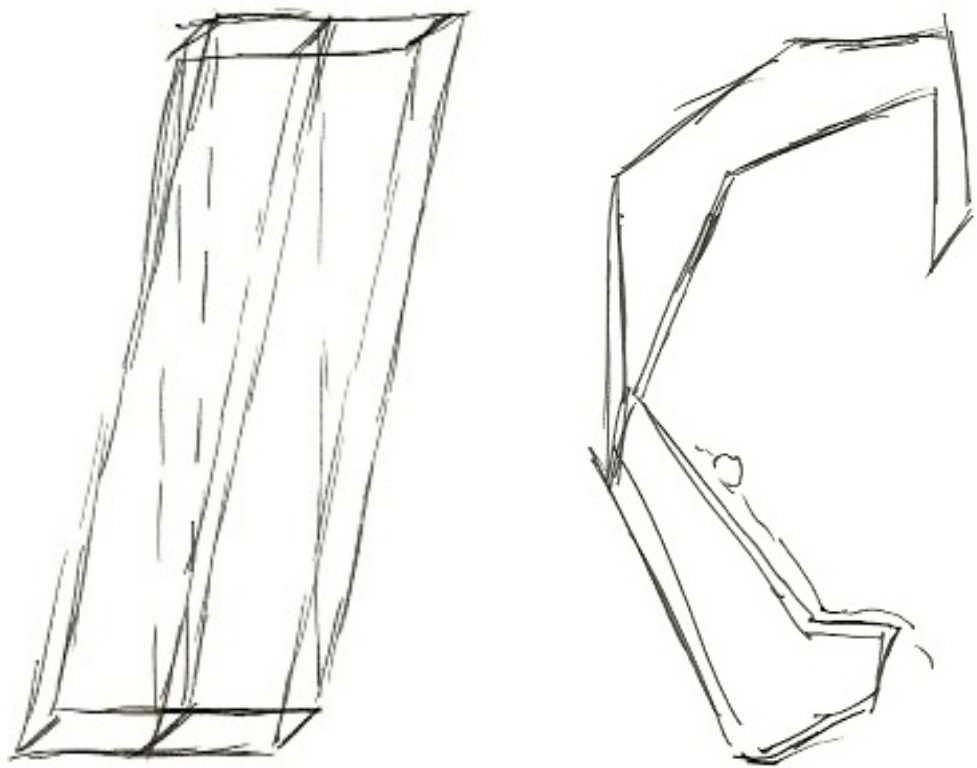
CONSTRUCCIÓN DEL MÓDULO

En la construcción de módulo comenzamos creando maquetas a escala 1:5 en donde se debían hacer notar las 3 luces u horizontes vistos en las salidas a croquear. La primera estructura que aparece es la de un espacio que pueda crear lo doble de la lectura, un modo de sentarse doble que permite el mirar, pero este mirar determinado por una diagonal.

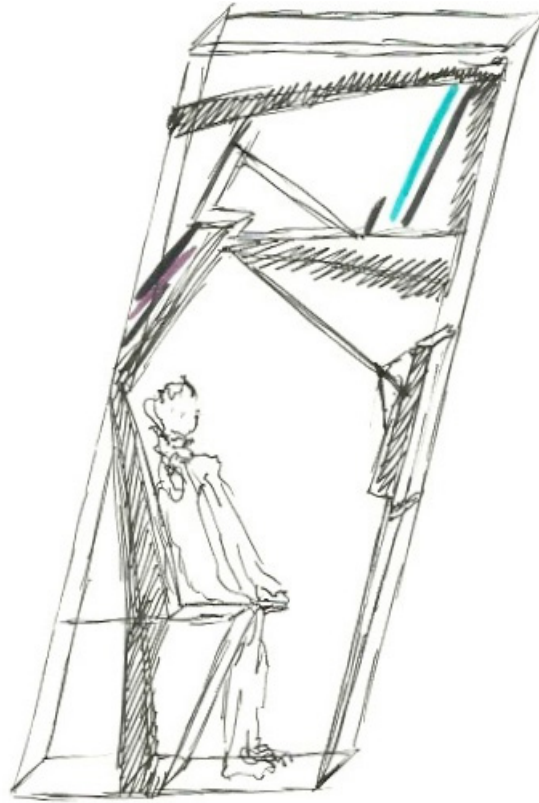
Con los nombres de las 3 luces comienza aparecer la idea de que el modo de lectura sea en el sentarse, igual que en el proyecto pasado en donde la doble contemplación aparecía en un sentarse respecto a los puntos que se tenían como objetivos para el mirar. De los lugares dibujados el más determinante para expresar el acto fue la Avenida Perú en donde mis 3 horizontes serían las rocas el mar y los edificios. La base de mi reposo sería las rocas, igual que en la realidad en donde se da ese sutil momento doble.

En la construcción misma del espacio comenzamos maqueteando con papel craft en escala 1:1 y fueron sorteadas dos figuras que no eran un paralelepípedo normal, sino que tenían una variación, el cielo de la planta, de un cuadrado de aprox. 67 x 67 cm desfasado hacia enfrente o a un lado. La figura que se propone es la A, en la que el desfase es lateral, y se comienza primero a establecer 3 puntos básicos para sostener la proposición, sólo 3 ejes y 1 diagonal. Se fijan los palos al techo y se maquetean los 3 horizontes. Luego de ya haber establecido una forma básica se comienza a trabajar con cartón. El proceso es el más largo ya que se necesitan las medidas perfectas de las piezas para que estas calcen. La idea de la proposición era que se viera un todo continuo en donde se notaran los 3 horizontes pero no en una forma muy brusca.

El espacio para el reposo nace de la idea pasada del proyecto de la diagonal, creando así un asiento que permita ver dos espacios enfrentados sin necesidad de cambiar notoriamente la posición de todo el cuerpo. El cuento influye en la proposición por 2 razones, la primera de ellas es del modo original de lectura el que se iba a realizar en el cielo y tal como termina mi cuento mirando al cielo se hubiera hecho la lectura. Por un problema de cuerpo de la tipografía se cambia la disposición al frente y agrega una parte saliente al asiento con el fin de apoyar la mano para el descanso más largo. La segunda forma en la que influye es en la elección del color: en el cuento aparecen nombrados dos colores el verde y el celeste y para conectar más el texto con toda la proposición decidí usar ambos y agregando el morado, para dar



continuidad al los colores y así definir con cada uno de ellos un horizonte diferente. La continuidad del exposición se da através del "Hilo de Ariadna", la paleta de colores, la posición de estos, los materiales usados, etc.. La presentación general y el hecho de que todos los módulos estén pegados constituyen una identidad común en el proyecto en el que cada forma que uno decida darle a su módulo va a influenciar de alguna u otra manera a otra persona de la exposición.



LAS CIUDADES Y LOS SIGNOS. 4

De todos los cambios de lengua que debe enfrentar el viajero en tierras lejanas, ninguno iguala al que le espera en la ciudad de Ipazia, porque no se refiere a las palabras sino a las cosas. Entré en Ipazia una mañana, un jardín de magnolias se espejeaba en lagunas azules, yo andaba entre los setos seguro de descubrir bellas y jóvenes damas bañándose: pero en el fondo del agua los cangrejos mordían los ojos de los suicidas con la piedra sujeta al cuello y los cabellos verdes de algas.

Me sentí defraudado y quise pedir justicia al sultán. Subí las escalinatas de pórfido del palacio de las cúpulas mas altas, atravesé seis patios de mayólica con surtidores. La sala del medio estaba cerrada con rejas: los forzados con negras cadenas al pie izaban rocas de basalto de una cantera que se abre bajo tierra.

No me quedaba sino interrogar a los filósofos. Entre en la gran biblioteca, me perdí entre anaqueles que se derrumbaban bajo las encuadernaciones de pergamino, seguí el orden alfabético de alfabetos desaparecidos, subí y bajé por corredores, escalerillas y puentes. En el mas remoto gabinete de los papiros, en una nube de humo, se me aparecieron los ojos atontados de un adolescente tendido en una estera, que no quitaba los labios de una pipa de opio.

—¿Donde esta el sabio? —El fumador señaló fuera de la ventana. Era un jardín con juegos infantiles: los bolos, el columpio, la peonza. El filósofo estaba sentado en la hierba. Dijo:

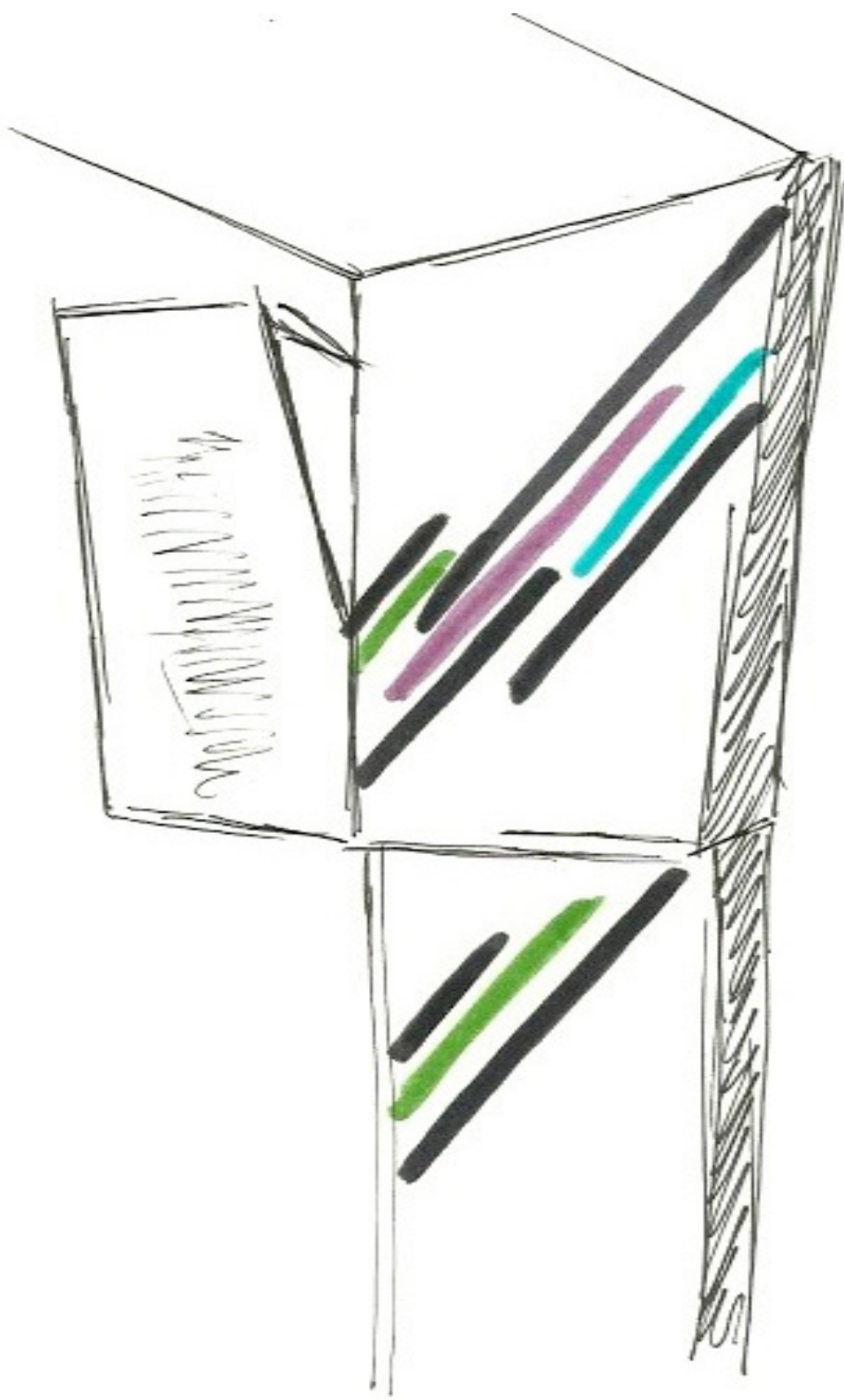
—Los signos forman una lengua, pero no la que crees conocer.

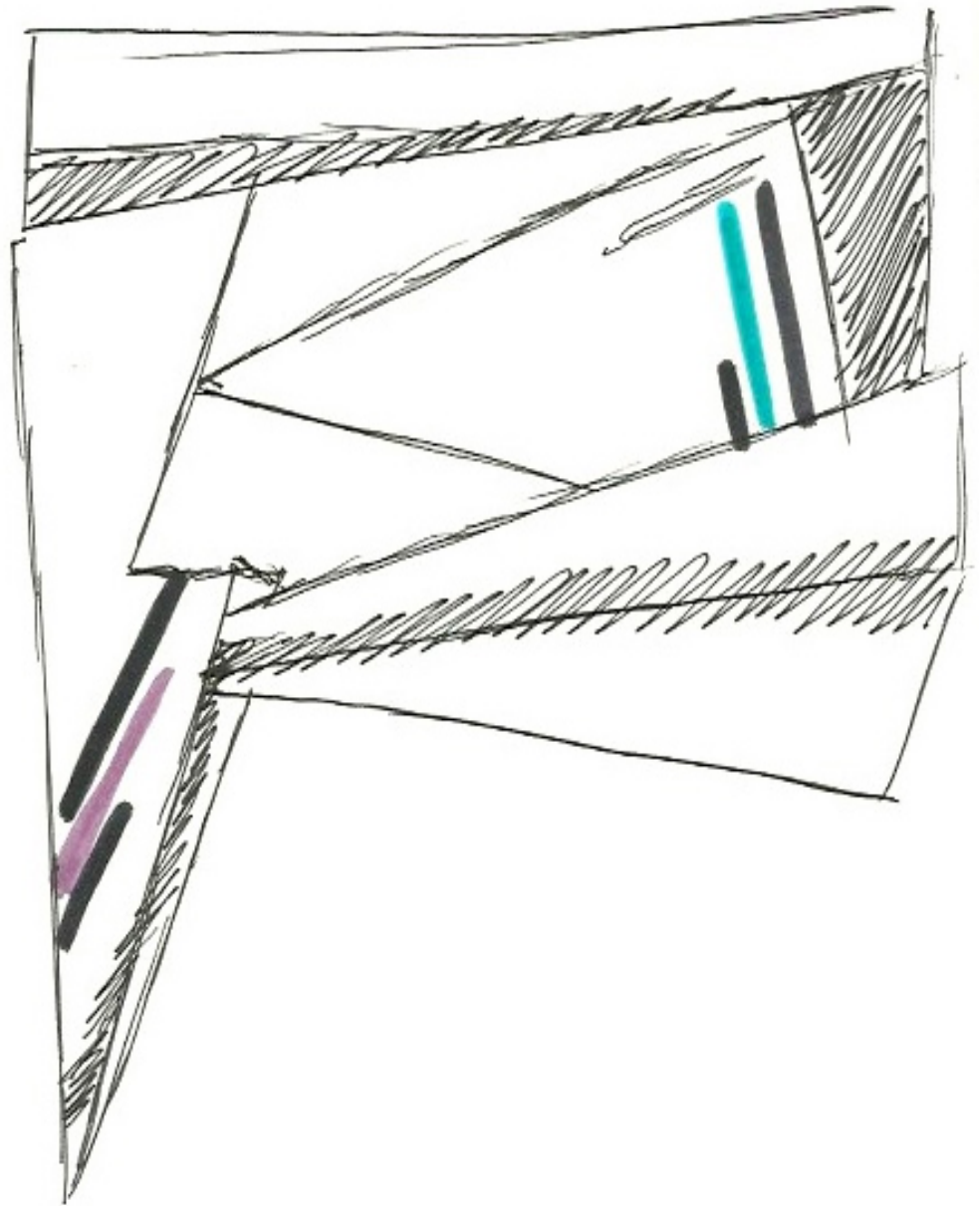
Comprendí que debía liberarme de las imágenes que hasta entonces me habían anunciado las cosas que buscaba: sólo entonces lograría entender el lenguaje de Ipazia.

Ahora, basta que oiga relinchar los caballos y restallar las fustas para que me asalte un ansia amorosa: en Ipazia tienes que entrar en las caballerizas y en los picaderos para ver a las hermosas mujeres que montan a caballo con los muslos desnudos y la caña de las botas sobre las pantorrillas, y apenas se acerca un joven extranjero, lo tumban sobre montones de heno o de aserrín y lo aprietan con duros pezones.

Y cuando mi ánimo no busca otro alimento y estímulo que la música, sé que hay que buscarla en los cementerios: los intérpretes se esconden en las tumbas; de una fosa a la otra se responden trinos de flautas, acordes de arpas.

Claro que también en Ipazia llegará el día en que mi único deseo será partir. Sé que no tendré que bajar al puerto sino subir al pináculo más alto de la fortaleza y esperar que una nave pase por allá arriba. ¿Pero pasará alguna vez? No hay lenguaje sin engaño.

















LAS CIUDADES Y LOS SIGUIOS

De todos los cambios de lengua que debí enfrentar el viajero en tierras lejanas, ninguno iguala al que le espera en la ciudad de Ipatia, porque no se refiere a las palabras, sino a las cosas. En Ipatia una mañana, un jardín de magnolias, sólo espejos de lagunas azules, yo andaba entre los setos sagrados de disculpa, herias y juergas, y me hablaron, pero en el fondo del agua, los caracoles mordían los ojos de los suicidas con la piedra sujeta al cuello y los cabellos verdes de alga.

Me sentí defraudado y quise pedir justicia al sultán. Subí las escalinatas de pórfido del palacio de las cúpulas más altas, atravesé seis patios de mármol con santuarios. La sala del medio estaba cerrada con rejas; los forjados con negro, cadenas al hierro, rocas de basalto de una contienda que se abre bajo tierra.

No me quedaba sino interrogar a los filósofos. Entre en la gran biblioteca, me perdí entre anaquelos que se derrumbaban bajo las encuadernaciones de pergamino, se puló el orden alfabético de alfabetos desaparecidos, subí y bajé por los corredores, estalemitas y pasillos. En un rincón, un gabinete de los payeros, en una nube de humo, se me aparecieron los ojos atontados de un adolecente tendido en una estera, que no quitaba los labios de una pipa de opio.

—¿Dónde está el sabio? —El fumador señaló fuera de la ventana. Era un jardín con juegos infantiles: los hijos, el columpio, la piovra. El filósofo estaba sentado en la hierba. Dijo:

—Las signos forman una lengua, pero no la que crees conocer. Comprendí que debía liberarme de las imágenes que hasta entonces me habían anunciado las cosas que buscaba: sólo entonces lograría entender el lenguaje de Ipatia.

—¿Dónde está el sabio? —El fumador señaló fuera de la ventana. Era un jardín con juegos infantiles: los hijos, el columpio, la piovra. El filósofo estaba sentado en la hierba. Dijo:

—Las signos forman una lengua, pero no la que crees conocer. Comprendí que debía liberarme de las imágenes que hasta entonces me habían anunciado las cosas que buscaba: sólo entonces lograría entender el lenguaje de Ipatia.

Ahora, basta que oiga relinchar los caballos y restallar los fuertes para que me asalte un ansia amorosa. En Ipatia vienen que entran en las caballerizas y en los pajareros para ver a las hermosas mujeres que montan a caballo con los muslos desnudos y la caída de las caderas sobre las pantorrillas, y apenas se acerca un joven extranjero, lo tumban sobre montañas de hierba o de arena y lo aprisionan con fuertes perennes.

Y cuando mi ánimo no busca otro alimento y estimo que la música, sé que hay que buscarla en los cementerios: los interpeques se esconden en las tumbas; de una fosa a la otra se responden trinos de flautas, acordes de arpas.

Claro que también en Ipatia llegará el día en que mi único deseo sea partir. Si que no tendré que buscar el puerto sino sólo el puerto alto de la fortaleza y empujar por una masa, para que así pueda salir algún día. ¿Pero cómo podrá algún día? No hay lenguaje sin español.

LAS CIUDADES Y LOS SIQUIES

De todo, los cambios de lenguaje de los siquies en el viaje en tierras
negras, siempre queda el que le ocurre en la ciudad de Iquitos, porque no
se refiere a los siquies como a los otros. Cuando en Iquitos una mujer
le habla de su marido, le dice: "El siquie". En las otras ciudades, en cambio,
se refiere a los siquies de otros, de las otras y siempre nunca hablando
de su marido, sino de los otros, "ellos", "ellos", "ellos", "ellos", "ellos",
pero en el fondo del lenguaje los siquies, "ellos", "ellos", "ellos", "ellos",
pero la palabra queda al final y los siquies son los otros.

Me acordé de Paulino y su familia y de la ciudad. Solo las circunstancias
del viaje de los siquies me acordé de la ciudad, entonces solo me acordé
de la ciudad con Paulino. La vida allí me acordé de la ciudad con Paulino.
Los siquies son negros, cubanos, otros, pero todos de la ciudad de una
ciudad que se llama Iquitos.

No me quedaba sino irme a los siquies. Entre en la gran
ciudad, me quedé entre aquellos que se demoraban bajo los
recuerdos de la ciudad, bajo el cielo de la ciudad de Iquitos.
En la ciudad, solo y solo por los otros, los siquies y los otros. En
la ciudad, solo y solo por los otros, en una noche de lluvia, se me
acordó de los otros, de los siquies. Me acordé de los otros en una
ciudad, que me quedaba los siquies de la ciudad.

—¿Desde esta ciudad? —El siquie señaló fuera de la ventana
la que quedaba fuera de la ciudad, la que quedaba fuera de la ciudad. El
siquie estaba sentado en la ciudad de Iquitos.

—Los siquies fueron una familia, y no solo que eres con los
siquies, que desde Iquitos de la ciudad, los siquies que tanta distancia
me habían anunciado los otros que también los siquies logaría
entender el lenguaje de Iquitos.

—¿Desde esta ciudad? —El siquie señaló fuera de la ventana.
Era un siquie con un siquie, Iquitos, la ciudad, la ciudad. El
siquie estaba sentado en la ciudad de Iquitos.

—Los siquies fueron una familia, que no fue con tres siquies.
Comprendí que desde Iquitos de la ciudad, los siquies que tanta distancia
me habían anunciado los otros que también los siquies logaría
entender el lenguaje de Iquitos.

—Iquitos, Iquitos que está en la ciudad y está en la ciudad para
que me acordé en una ciudad, la ciudad de Iquitos que está en la
ciudad de Iquitos y en los siquies que están en la ciudad de Iquitos.
Me acordé de la ciudad de Iquitos y de los siquies que están en la ciudad de Iquitos.
Me acordé de la ciudad de Iquitos y de los siquies que están en la ciudad de Iquitos.

—Iquitos, Iquitos que está en la ciudad y está en la ciudad para
que me acordé en una ciudad, la ciudad de Iquitos que está en la
ciudad de Iquitos y en los siquies que están en la ciudad de Iquitos.
Me acordé de la ciudad de Iquitos y de los siquies que están en la ciudad de Iquitos.
Me acordé de la ciudad de Iquitos y de los siquies que están en la ciudad de Iquitos.

—Iquitos, Iquitos que está en la ciudad y está en la ciudad para
que me acordé en una ciudad, la ciudad de Iquitos que está en la
ciudad de Iquitos y en los siquies que están en la ciudad de Iquitos.
Me acordé de la ciudad de Iquitos y de los siquies que están en la ciudad de Iquitos.
Me acordé de la ciudad de Iquitos y de los siquies que están en la ciudad de Iquitos.





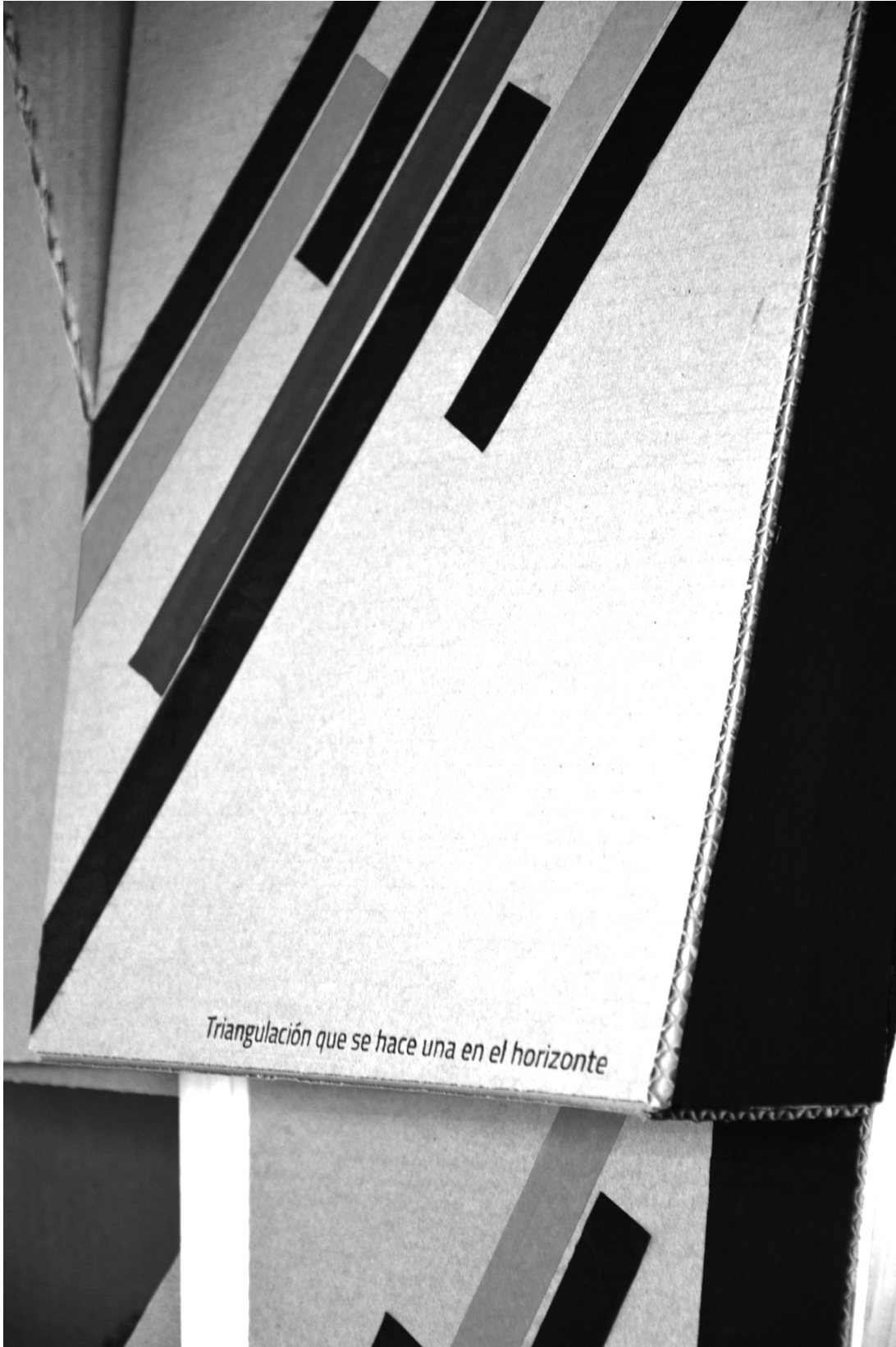




LAS CIUDADES Y LOS SIGNOS.

De todos los cambios de lengua que debe enfrentar el viajero en tierras lejanas, ninguno iguala al que le espera en la ciudad de Ipazia, porque no se refiere a las palabras sino a las cosas. Entré en Ipazia una mañana, un jardín de magnolias se espejaba en lagunas azules, yo andaba entre los setos seguro de descubrir bellas y jóvenes damas bañándose; pero en el fondo del agua los cangrejos mordían los ojos de los suicidas con la piedra sujeta al cuello y los cabellos verdes de algas.

Me sentí defraudado y quise pedir justicia al sultán. Subí las escalinatas del pórtico del palacio de las cúpulas más altas, atravesé seis salas ornamentadas con surtidores. La sala del medio estaba cerrada con una pesada puerta de hierro con negras cadenas, y me quedé en medio de la sala...



Triangulación que se hace una en el horizonte

Colofón

Monografía realizada por Francisca Feliú Jarpa, estudiante del primer año de Diseño de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Se utilizó papel opalina para la portada e hilado 9 para las páginas interiores.

Las tipografías pertenecen a la familia Helvética en sus variantes light y regular.

Las imágenes fueron trabajadas en el software Adobe Photoshop CS5.1

La diagramación se realizó en el software Adobe InDesign CS5.5.

Se imprimió en tamaño tabloide formato horizontal en la impresora hp t610 Design jet plotter por inyección de tinta Vivera.

Viña del Mar, Noviembre 2011

